

BIBLIOTECAS ESCOLARES DE BOGOTÁ, 10 EXPERIENCIAS INSPIRADORAS

2022





BIBLIOTECAS ESCOLARES DE BOGOTÁ, 10 EXPERIENCIAS INSPIRADORAS



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Claudia Nayibe López Hernández
Alcaldesa Mayor de Bogotá

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO

Edna Cristina Bonilla Sebá
Secretaria de Educación del Distrito

Andrés Mauricio Castillo Varela
Subsecretario de Calidad y Pertinencia

Ulía Yemail Cortés
Directora de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos

Maritza Mosquera Escudero
Enlace de Lectura, Escritura y Bibliotecas Escolares

Henry Alejandro Molano Granados
Paola Isabel Mejía Rodríguez
Plan de Fortalecimiento Bibliotecas Escolares

CENTRO REGIONAL PARA EL FOMENTO DEL LIBRO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE – CERLALC

Julieta Brodsky
Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de Chile
Presidenta del Consejo

Carlos Brito
Ministro de Turismo de Brasil
Presidente del Comité Ejecutivo

Andrés Ossa
Director

Alberto Suárez
Secretario general (e)

Francisco Thaine
Gerente Estratégico

Lina Trujillo
Coordinadora General Convenio SED

Gabriela Pinzón Plaza
Autora

TÍTULO

Bibliotecas Escolares de Bogotá, 10 experiencias inspiradoras

EDICIÓN Y DISEÑO

Lorena Iglesias

Corrección de estilo

Claudia Patricia Rodríguez A.

Diseño

Magdalena Forero Reinoso

Diagramación

Freepik y istock

Ilustraciones

© Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC)

© Secretaría de Educación del Distrito

www.cerlalc.org

Calle 70 No. 9 -52 Bogotá D.C.

www.educacionbogota.edu.co

Au. El Dorado No 66-63 Bogotá D.C.



ÍNDICE

Introducción	3
Categoría 1. El rol de los encargados de las bibliotecas escolares.....	5
Felipe: el conquistador de lectores.....	6
Club de lectura “Párlate en la biblio”	13
Categoría 2. Activación de los servicios de la biblioteca.....	19
Talleres de lectura	20
Reactivación de los servicios bibliotecarios	25
Categoría 3. Bibliotecas escolares conectadas con las particularidades, problemáticas, necesidades y posibilidades de los entornos.....	31
Leer para la vida, un espacio de reflexión para la sana convivencia con <i>El principito</i> de Antoine de Saint Exupery.....	32
El ajedrez entre las letras	38
Categoría 4. Articulación de diferentes áreas disciplinares a los programas y servicios de la biblioteca escolar	44
Centro de interés de superhéroes de Marvel: dinamización del bilingüismo	45
Biblioteca Biodiversa.....	52
Categoría 5. Prácticas diversas, creativas y alternativas en la Biblioteca Escolar.....	57
Reconocimiento personal y reivindicación social con estudiantes reportados en comité de convivencia.....	58
Memebitácora de lectura colectiva	63
Conclusiones y recomendaciones	68

Introducción

La idea de biblioteca escolar ha cambiado en las últimas décadas: de un lugar que funciona como un depósito de materiales de lectura, sin acceso directo a ellos y cuyas colecciones en su mayoría son libros de texto escolar, se ha convertido en un espacio que ofrece múltiples recursos, actividades, programas y servicios para formar lectores y escritores y apoyar procesos de aprendizaje.

En Bogotá, esta transformación ha sido promovida por los programas de acompañamiento ofrecidos por la Dirección de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos de la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá, la cual impulsa el Fortalecimiento de Bibliotecas Escolares (PFBE). Durante el año 2022, un equipo de profesionales acompañantes pedagógicos visitó con frecuencia a los funcionarios encargados de 284 bibliotecas escolares de Bogotá. Su propósito era respaldarlos y dotarlos de herramientas para la transformación y diversificación de los servicios bibliotecarios y el reconocimiento de su biblioteca escolar como un ambiente de aprendizaje y de encuentro cultural indispensable para la apropiación, la generación de conocimiento y el desarrollo de capacidades para la investigación y del gusto por la lectura en sus instituciones educativas.

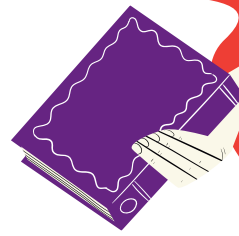
Gracias a este propósito, muchas bibliotecas escolares de instituciones educativas oficiales han avanzado en cambiar la concepción que sus comunidades tienen de una biblioteca, es decir, que esta no sea un lugar silencioso que solo se usa como bodega de libros, sino un espacio vivo de encuentro y de movilización de prácticas y de saberes diversos, donde coincide toda la comunidad educativa.

Ahora, estudiantes, docentes y cuidadores no solo buscan en la biblioteca materiales de lectura y otros recursos de aprendizaje; también asisten a ellas para encontrar experiencias que los acercan al disfrute del tiempo libre, a la cultura, al arte y a la creación de saberes diversos. De esta manera, las bibliotecas escolares se han transformado en espacios acogedores, para permanecer, para ampliar conocimientos y producirlos tanto en ejercicios individuales como en prácticas que se concretan con otros.

Cuando la biblioteca escolar es concebida como un ambiente de aprendizaje, esta es más que su espacio físico o a la oferta de unos servicios básicos (como el préstamo o la consulta en sala); allí confluye y es movilizada la comunidad educativa y sus acciones establecen diálogos permanentes con las diferentes apuestas pedagógicas de las instituciones educativas a fin de promover prácticas que den lugar a aprendizajes significativos. Además, debido a su función principal, es el escenario ideal para la dinamización y promoción de procesos de lectura, escritura y oralidad.

De las 284 bibliotecas escolares acompañadas por la Secretaría de Educación Distrital en 2022 se escogieron diez que representan esta concepción de biblioteca escolar para que sus experiencias mostraran las posibilidades y potencialidades de estos espacios de aprendizaje. Experiencias que se concretan en diez relatos que invitan a reflexionar sobre ellas e inspirar a otras instituciones educativas y bibliotecas escolares para ampliar sus acciones y alcances.





Con sus experiencias, estas diez bibliotecas escolares muestran espacios movilizados por funcionarios y docentes que han reconocido su rol como mediadores de conocimientos, saberes, de lectura y escritura; que se piensan como actores importantes para aportar al proyecto educativo institucional y a la biblioteca escolar como un lugar esencial para cumplir con la misión educativa de la escuela.

Asimismo, estas experiencias dan cuenta de 5 categorías fundamentales para entender el papel de la biblioteca escolar y su potencial como dinamizadora de los aprendizajes en las instituciones educativas: 1) El rol de los encargados de las bibliotecas escolares; 2) Activación de los servicios de la biblioteca; 3) Bibliotecas escolares conectadas con las particularidades, problemáticas, necesidades y posibilidades de los entornos; 4) Articulación de diferentes áreas disciplinares a los programas y servicios de la biblioteca escolar; y 5) Prácticas diversas, creativas y alternativas en la Biblioteca Escolar.

Las 10 experiencias presentadas aquí fueron seleccionadas de acuerdo con dichas categorías —dos por cada una— y debido a su relevancia, al impacto de los procesos desarrollados, por la vinculación de distintos actores para su realización y a los aprendizajes que resultaron. La sistematización y el relato de su implementación se construyó a partir de las voces de los distintos actores que participaron en ellas, tanto de quienes las lideraron como a quienes fueron dirigidas: estudiantes, docentes, directivos docentes, funcionarios encargados de las bibliotecas y los profesionales que los acompañaron en este recorrido; para lograr un tejido narrativo y reflexivo de lo que fueron y de cómo pueden proyectarse.

Invitamos a las comunidades educativas de la ciudad a dialogar con estas experiencias inspiradoras, especialmente a los funcionarios de las bibliotecas escolares, a los docentes, coordinadores y rectores, para aportar desde el rol de cada uno a la consolidación de las bibliotecas escolares de Bogotá.

CATEGORÍA 1. EL ROL DE LOS ENCARGADOS DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES



En un pequeño grupo de países, sus sistemas educativos invierten en bibliotecas, otorgan al bibliotecario un estatus de profesor documentalista similar al del, oh, profesor de matemáticas (...) Las propias misiones del bibliotecario escolar, por su rol de mediador, estallan en estos últimos años. No es para menos, cuando la propia alfabetización, las alfabetizaciones, se expande más allá del ámbito de la lectoescritura. »

Bonilla, Goldin y Salaberría.¹

La biblioteca escolar ideal sería aquella que se constituye esencialmente como espacio pedagógico y ambiente de aprendizaje; es decir, el lugar de la escuela donde los estudiantes inician y fortalecen sus capacidades para buscar información —a través de distintos medios y soportes—, aprenden a usar recursos digitales y didácticos y se apropian de conocimientos para recrearlos o producir nuevos.

Este potencial de las bibliotecas escolares no solo requiere de la diversidad de recursos bibliográficos, ayudas pedagógicas y herramientas tecnológicas: supone la mediación de personas capacitadas para que los estudiantes aprendan a aprender, es decir, a navegar por un océano de información con criterio para discernir y elegir y, a la vez, para transmitir el disfrute por el patrimonio científico, artístico y social de la humanidad.

Además, la biblioteca debe responder al proyecto educativo institucional, conectarse con él y movilizarlo. De este modo, debe vincularse con los procesos educativos para apoyarlos y contribuir a la formación que la institución espera darles a sus estudiantes.

Este deber ser de la biblioteca escolar merece encargados líderes, dispuestos a asumir los retos y desafíos que implica su consolidación como un espacio pedagógico y de aprendizaje; alguien que medie, tramite y gestione sus diversas posibilidades de formación e información. Alguien que comprenda la importancia de su rol y se empodere.

A continuación, invitamos a conocer dos experiencias que dan cuenta de dos perfiles de este tipo de funcionarios: el primero empezó con gran motivación a entender las dinámicas de las bibliotecas escolares y rápidamente a instituir las y hacerlas parte del PEI en 2022; la segunda, con cerca de cuatro años al frente del mismo espacio bibliotecario, ha consolidado servicios y programas y, con gran habilidad, este año posicionó el club de lectura de literatura colombiana para secundaria y media.

1. E. Bonilla Rius, D. Goldin Halfon y R. Salaberría Lizarazu, *Bibliotecas y escuelas. Retos y desafíos en la sociedad del conocimiento* (Barcelona: Editorial Océano), 2018, 49.

Felipe el conquistador de lectores

FUNCIONARIO

Luis Felipe Vega

INSTITUCIÓN EDUCATIVA DISTRITAL

Colegio Tabora

LOCALIDAD

Engativá

PROFESIONAL ACOMPAÑANTE

Natalia Trujillo

GRADOS Y ACTORES CON LOS QUE SE DESARROLLA LA EXPERIENCIA:

Estudiantes de tercero y quinto de primaria y docentes de la sede A

PALABRAS CLAVE

Rol del bibliotecario - Servicios básicos – Formación de usuarios – Recursos tecnológicos – Alfabetización informacional

PRESENTACIÓN

La elección de Luis Felipe Vega como el encargado de una biblioteca escolar que puede inspirar y ser referente de la comprensión de este rol y del empoderamiento que requiere está en el origen mismo de cómo asumió este papel y su disposición frente a este reto. Felipe se postuló al cargo a pesar de no contar con ninguna experiencia, pero con el interés de impactar en la comunidad educativa. No obstante, al inicio del año 2022 tuvo un accidente que lo alejó de su trabajo durante tres meses. Al regresar, encontró en otras condiciones su biblioteca escolar: acondicionada para eventos y reuniones académicas, sin rastro del uso de los libros y recursos. Frente a ese panorama sintió la responsabilidad de reconquistar su territorio.

Junto con la profesional acompañante, Natalia Trujillo, se embarcaron en la aventura de darle vida a la biblioteca escolar y de hacer visible su rol como agente de cambio del colegio para dejar de ser solo el “custodio de los libros”.



Foto: Natalia Trujillo

Jornada de socialización de la biblioteca escolar con 24 docentes Sede A.

Una biblioteca escolar viva y digital

Luis Felipe Vega Gómez es abogado de formación. Poco después de graduarse (2018), entró a la carrera administrativa de la Secretaría de Educación Distrital y posteriormente fue designado como bibliotecario escolar del Colegio Tabora IED, cargo que asumió con gran interés. Este era un ámbito que le llamaba la atención y al comenzar en el cargo se dispuso a aprender cómo abordarlo y llevarlo a cabo de la mejor manera:

Siempre me ha gustado la lectura, he tenido contacto con los libros toda la vida. No tenía mucha idea en cuanto al tema de catalogación, de cómo se organiza una biblioteca, pero empecé el proceso de investigación; tengo dos amigos que son bibliotecarios (...) entonces con ellos y leyendo fue todo ese proceso. (...) Lo principal en una biblioteca, yo creo, es la catalogación, saber lo que se tiene, poderlo buscar y encontrarlo fácil. Organicé con un sistema que no era el que tenía la Secretaría, después me tocó volver a cambiar todo, pero así fue como se empezó aquí en la biblioteca.

En su indagación, Felipe buscó información para organizar los materiales de lectura físicos, se documentó y eligió una manera de intercalar. Hay que anotar que el espacio de la biblioteca escolar —en la sede A, donde está ubicada— es una infraestructura nueva. Entonces, además de aprender e implementar los programas y servicios de la biblioteca, Felipe tenía el reto de organizar los libros y demás recursos:

El cargo del 407 que tiene planteado Secretaría comprende diversos roles, y el de bibliotecario especifica qué es y qué funciones debe desempeñar; dentro del manual de funciones está la descripción. Pero ya la realidad a veces es otra cosa. Cuando yo llegué acá, la sede era nueva, entonces teníamos nuevos todos los libros, teníamos nuevo el espacio, teníamos nuevo todo. Entonces el desafío fue bastante grande, de reabrir, que los muchachos se apropiaran del espacio, que reconocieran. Muchos vienen de otras sedes, el Colegio tenía tres sedes, y pasar a una grande donde hasta ahora tenían contacto con la biblioteca, el cambio fue bastante grande. Cuando yo llego, no me encuentro con una biblioteca organizada, fue un “corre-corre” bastante duro.

De ahí su expectativa por conocer el rol pedagógico y administrativo que implicaba liderar la biblioteca escolar, y la necesidad de acompañamiento para responder los interrogantes y vacíos que le generaban el día a día de la dinámica de la biblioteca, además de los aspectos que de manera autodidacta pudo resolver.

El acompañamiento de la SED a la biblioteca escolar del Colegio Tabora IED comenzó en marzo de 2022. La profesional acompañante, Natalia Trujillo, destaca que Luis Felipe “(...) desde el inicio siempre ha estado con el interés de hacerse notar, de no hacer solo parte del paisaje en la institución, sino de realmente darle poder a la biblioteca”. Esta disposición es la que permitió que el acompañamiento se enfocara en la posibilidad de alzar la voz del funcionario y de hacerle saber la importancia que podía tener ante la comunidad educativa por el potencial de la biblioteca escolar para el colegio y la dinamización del PEI.

El acompañamiento empezó proponiendo espacios de socialización del nuevo funcionamiento y servicios de la biblioteca. Aunque, por su timidez, Felipe era escéptico a su capacidad para compartir la oferta, asumió que era la voz de la biblioteca y como tal debía interactuar con la comunidad para dinamizarla y darle el reconocimiento que merecía. La socialización se hizo inicialmente en una invitación abierta a todos los docentes de la sede A y posteriormente en la semana de desarrollo institucional.

Al mismo tiempo, concretaron un cronograma para implementar y consolidar los procesos de gestión de la biblioteca. Previamente, Luis Felipe había diseñado un reglamento para la biblioteca escolar muy parecido al tradicional: no comer, hacer silencio, etc. Natalia le propuso otra manera de proponer el respeto por ese espacio y pasar de reglas a plantear pautas de uso para el disfrute del espacio. Entre los dos transformaron

Las reglas en indicaciones, mediante un formato gráfico y con textos divertidos que denominaron “Cosas que debes saber para disfrutar tu biblioteca escolar”.

Aunque dichas pautas fueron pensadas para los estudiantes más que para los docentes, la nueva faceta de la biblioteca escolar con Felipe a cargo también implicó que los docentes cambiaran su concepción sobre la participación en una biblioteca. Para muchos es raro que allí se permita el ruido, la música, el cine, pues la ven como “el templo del silencio” —en palabras de Natalia—, un espacio dedicado a leer de manera individual.

Por esto, para Felipe era importante que en las indicaciones quedara claro que el ruido es permitido mientras se comprenda y respete el silencio del otro: “En la biblioteca no hay un solo letrado de silencio, porque sabemos que el espacio de la biblioteca es para compartir, para que ellos puedan intercambiar ese conocimiento que tienen, socializar. Acá muchas veces vienen los niños, sacan un libro y entre tres empiezan a leer”.

Estas pautas también rescataron el uso de los dispositivos electrónicos, a pesar de la mirada de la biblioteca como un repositorio solo de libros. Desde la perspectiva de Felipe, la tecnología es una fuente grande de información y en ese contexto el público más joven agencia sus aprendizajes autónomos. Este aspecto no se puede desconocer en una biblioteca escolar, y menos en el Colegio Tabora IED, cuyo proyecto educativo institucional se denomina “Gestores en tecnología, arte y comunicación”.

Así, en la biblioteca escolar se utiliza el celular, se pueden ver videos, pueden pedir la contraseña de wifi para acceder a información, a libros digitales y otros recursos, y dicho acceso es parte del portafolio de servicios de la biblioteca. De esta manera, Felipe concibe su rol como facilitador y apoyo en el manejo de dispositivos tecnológicos para el acceso a la información y se encarga de abrir el campo y los recursos de la biblioteca a lo que se encuentra en los entornos digitales:

(...) la estrategia es trabajar de la mano, ayudarlos también a aprender el manejo de distintos dispositivos tecnológicos como la pantalla inteligente, la conexión con los parlantes, los códigos QR. Si bien no tenemos mucho material [físico], con los códigos QR tenemos acceso a bibliotecas (...) Los niños que en este momento no sepan manejar un computador, o el acceso a internet de un dispositivo móvil, pues no contarán con herramientas de acceso al conocimiento o a la información. La biblioteca es el intermediario de acceso a la información desde distintos dispositivos y medios. [Esto] ha sido otro desafío por el manejo de los profesores con el tema de los celulares, no aceptan que el celular se use en la biblioteca, pero acá incluso se comparte una red para que ellos puedan acceder a la consulta desde sus celulares. Toca aceptar que puedan acceder y más bien enseñarles cómo encontrar los recursos, que no sea lo primero que ven, sino que sepan que tienen herramientas para seleccionar la información más certera.

Por ello, otro elemento que Felipe incluyó para la gestión de recursos en la biblioteca fueron los QR de la Biblioteca Digital de Bogotá, la Biblioteca de Colombia Aprende y del inventario en PDF de la biblioteca escolar, acompañados de guías con el paso a paso de cómo usar los catálogos a los que acceden a través de los QR.

En este proceso de dar apertura a la biblioteca y sus servicios, Felipe entendió la necesidad de hacer formación de usuarios, pues con la activación de la biblioteca, en especial con los estudiantes de primaria, se presentó una audez de explorar la colección y de hacerlo de manera tumultuosa. Sin embargo, el catálogo de la biblioteca escolar solo incluye alrededor de 900 libros, de títulos únicos. Dicho acercamiento entusiasta a los libros también se debió a la disposición del espacio de la biblioteca: con acceso fácil al material y estantería abierta. De ahí la importancia de formar a los estudiantes en su cuidado. Esto llevó a programar actividades

para el manejo de la biblioteca escolar y sus recursos con algunos cursos de ciclo 1 y 2, y a la vez enfocarse en cómo acercarse a los docentes:

Muchos profesores no tienen presente todavía qué servicios son los que se prestan acá, no tienen la noción de que la biblioteca está en funcionamiento. Entonces con ellos he tenido que empezar de cero, explicarles nuevamente que la biblioteca está activa, que se está manejando de esta manera, que hay servicios tanto para estudiantes como para docentes y qué pueden hacer en la biblioteca escolar.

Los procesos de formación a usuarios se han implementado con los grados de tercero y quinto de primaria, pero se espera avanzar con estas acciones a todos los grados.

La biblioteca escolar es un espacio amplio, agradable, con diversidad de recursos, lo cual la hace ideal como espacio de reuniones y de talleres, no solo para los docentes del colegio, sino para otras entidades. Sin embargo, Felipe ha defendido los tiempos de lectura libre y se ha opuesto efectivamente a que se restrinja el acceso en los momentos del descanso o a que se programen actividades institucionales en tales horarios, privilegiando el derecho de los estudiantes a este espacio:

(...) me emociona mucho ver a los niños cuando vienen acá y consultan los libros, me hablan del tema, lo que buscan del tema, y si de pronto no está el libro, apoyarlos. Para mí también algo significativo es el cine foro, porque tal vez en sus casas no tienen esa posibilidad, les presentamos una película en 3d, acá pudieron vivir esa experiencia, para mí es mucha satisfacción ver eso en los niños, es motivación para uno.

El reconocimiento que le ha dado al espacio y a los servicios de la biblioteca escolar también lo sienten los propios estudiantes; Michele Muñoz Camargo, estudiante de quinto, cuenta sobre su experiencia en la biblioteca escolar: “es muy organizado, el bibliotecario, me gusta venir aquí, me relaja cuando estoy estresada, (...) es un lugar muy pacífico, me gusta venir mucho aquí (...) he oído rumores, creo que, si va a ser realidad en 2023, de que lleguen a prestar libros, es una encantadora idea”.

Estos procesos de gestión de la biblioteca se dieron de la mano de Natalia, la profesional acompañante; no obstante, paulatinamente, Felipe ganó confianza y seguridad para proponer sus propias rutas de acción, por ejemplo, para el acercamiento a los docentes de la institución y generar propuestas para ellos y sus necesidades de enseñanza. De tal manera fue abriendo las puertas del diálogo con otros actores de la comunidad educativa.

En consecuencia, fue instituyendo los servicios básicos de la biblioteca: consulta, préstamos de materiales de lectura interno y externo a docentes, préstamos de los espacios y de los recursos tecnológicos a los docentes, acceso a internet y a equipos de cómputo. Felipe también ha adelantado procesos técnicos de la biblioteca: definió los protocolos para su uso que logró incluir en el Manual de convivencia de la institución, diseñó métricas y gráficas para hacer seguimiento al uso y solicitud de material bibliográfico, información útil para mostrar y hacer evidentes las necesidades de la comunidad educativa.



Fotos: Natalia Trujillo

Actividades de formación de usuarios con quinto de primaria, sede A.

Retos y aprendizajes

Andrea Rodríguez, orientadora de la institución, resume muy bien lo que ha sido la transformación de la biblioteca escolar del Colegio Tabora IED durante el año 2022:

(...) antes en la sede A había una casa con unas vitrinas con libros que nadie miraba (...), era un lugar como feo, que a uno le daba como miedo entrar, era un lugar de miedo, de libros viejos y que nadie nunca estaba allá. Ya con la remodelación del colegio, resumo, hay espacios dignos para el aprendizaje y llega una persona muy activa, porque estaba el espacio, pero no había quién le diera vida al espacio, con la llegada de Felipe se genera un espacio digno, un espacio abierto a los niños, a la comunidad. Un espacio que uno encuentra para leer, para el conocimiento, pero también para el encuentro.

Durante el año 2022 el objetivo fue activar la biblioteca escolar desde cero y enfocarse en los procesos técnicos y los servicios básicos. Felipe destacó que [saber del acompañamiento] “para mí fue maravilloso porque nos iba a dar un horizonte hacia donde podíamos hacer, y la experiencia que nos aportan es bastante significativa para nosotros poder encaminar el proceso de bibliotecas hacia un futuro; la visita técnica a la sede B”.

Este es otro gran reto que tiene Felipe; la otra biblioteca de la institución, que queda en la sede B: cuenta con una colección desactualizada, sin inventario, y Natalia lo ha acompañado para determinar los procesos técnicos que requiere. Por el momento, está en la fase de determinar la pertinencia de los materiales de lectura; hay muchos que deberán descartarse porque ya no son pertinentes o están en malas condiciones.

Algo fundamental por destacar es que Felipe se ha ganado el respaldo del rector y los docentes, porque ha asumido su rol con rigurosidad y compromiso. Eso le ha permitido tener tiempo para gestionar, formarse, conocer otros espacios bibliotecarios y proponer e implementar su visión de la biblioteca.

Como proyección, Felipe ve para la biblioteca un camino hacia lo digital: mucho uso de computadores, tabletas, dispositivos móviles, códigos QR, que sepan cómo consultar una base de datos y cómo es el medio digital frente a una biblioteca.

Club de lectura “Párlate en la biblio”

FUNCIONARIA

Viviana Largo

INSTITUCIÓN EDUCATIVA DISTRITAL

Colegio Virginia Gutiérrez de Pineda

LOCALIDAD

Suba

PROFESIONAL ACOMPAÑANTE

Nicolás Santamaría

GRADOS Y ACTORES CON LOS QUE SE DESARROLLA LA EXPERIENCIA:

Sexto a once y docentes de humanidades jornadas mañana y tarde

PALABRAS CLAVE

Rol del bibliotecario escolar - Club de lectura – Literatura colombiana – Representaciones audiovisuales

PRESENTACIÓN

Esta experiencia, que evidencia la apropiación y empoderamiento de la encargada de la biblioteca, Viviana Largo, consistió en la puesta en marcha del club de lectura “Párlate en la Biblio”, espacio de encuentro alrededor de la literatura colombiana dirigido a los diferentes grados de secundaria y media. El proceso tuvo el apoyo del profesional acompañante Nicolás Santamaría.

Durante el 2022 se realizaron tres ciclos, cada uno preparado para grupos de distintos grados: para los superiores, la novela *Satanás* de Mario Mendoza; para los grados de octavo y noveno, *El coronel no tiene quien le escriba*, de Gabriel García Márquez; y para sextos y séptimo, *El terror de sexto b*, de Yolanda Reyes.

El club surgió de la necesidad de fortalecer dos aspectos importantes en esta fase de reactivación de la biblioteca escolar: el primero, mediante la creación de escenarios de promoción de la lectura y el fomento del diálogo en la biblioteca escolar; el segundo, con el fin de robustecer las herramientas pedagógicas y didácticas de la funcionaria para consolidar la biblioteca como un espacio de aprendizajes significativos.



Foto: Viviana Largo

Sesión club de lectura “Párlate en la biblio”.

Un puente entre el libro y el lector

Alba Viviana Largo es administradora de empresas. En el 2016 empezó a trabajar en el Colegio Virginia Gutiérrez de Pineda IED como auxiliar administrativa y desde el 2018 ha sido la encargada de la biblioteca escolar de esta institución educativa. Los primeros dos años compartió labores con tres docentes bibliotecarios que la Secretaría de Educación Distrital contrataba para algunas bibliotecas escolares de la ciudad, de quienes, reconoce, recibió diversas herramientas para su rol. Debido a que estos bibliotecarios orientaban los programas de promoción de lectura, la funcionaria se concentró en las labores administrativas mientras observaba y aprendía de sus colegas.

Esta dedicación a las labores administrativas es comprensible porque la biblioteca escolar de este colegio es un espacio grande con muchos recursos (alrededor de 17.000 ejemplares, sin contar los materiales nuevos que han llegado en el último año):

Para 2022 tomé la decisión de empoderarme en el tema pedagógico, complicado porque no soy docente, no soy pedagoga, soy auxiliar administrativa que siempre trabajó la parte técnica y administrativa de la biblioteca, pero decidí ponerme en esa tarea de llevar a cabo más procesos innovadores para estudiantes (...), ponerme la camiseta de 'yo soy la bibliotecaria' para sacar adelante este proyecto de un club de lectura que siempre es complicado llevarlo a cabo con uno, dos, o tres libros que eliges para estudiantes de diferentes grados. Tienes que dedicarle tiempo para preparar tu taller, que sea exitoso, que a los chicos les llegue, les toque lo más profundo y que los maestros también apoyen esa parte. Después de todos los talleres que he hecho ya soy una bibliotecaria empoderada, ya puedo decirlo.

Al inicio del proceso de acompañamiento en 2022, Nicolás y Viviana dialogaron sobre las apuestas de la biblioteca y las de ella como profesional. Sintió mucho interés por prácticas donde fuera el puente entre un libro y los lectores y a partir de ahí hicieron unos prototipos y ensayos de cómo podría desarrollarse un club de lectura, pues la funcionaria ya había identificado que en la institución los estudiantes tenían gran dificultad para expresarse y después de la pandemia los índices de lectura eran muy bajos.

El tema que eligió para su primer club de lectura se conecta con su historia personal: en 2018 realizó un diagnóstico de las lecturas que más hacían los estudiantes, y le causó curiosidad la acogida del escritor colombiano Mario Mendoza. Desde ahí no ha parado de leer; de alguna manera fueron los estudiantes los que la volvieron lectora: "Ya lo haces por hábito, por gusto, por placer, porque ya te sientes incompleta porque no lees".

Durante el acompañamiento Nicolás apoyó a Viviana a estructurar el club de lectura, las actividades que se podían incluir, los tiempos y las dinámicas. En el club aborda un libro durante tres sesiones: *Satanás*, de Mario Mendoza, de noveno a once; *El coronel no tiene quien le escriba*, de Gabriel García Márquez; y sexto y séptimo trabajan con *Terror del sexto b*, de Yolanda Reyes. La elección de literatura colombiana se hizo en conjunto con los docentes de lengua castellana, con el fin de que en las clases de esta asignatura también se continuara su abordaje. Además, con los cursos de octavo a once, como mecanismo de apropiación, realizaron cortos de 3 a 5 minutos para mostrar cómo les pareció el libro, compartir de qué hablaba y lo que sintieron por este².

La convocatoria del club fue propuesta para hacerlo con todos los cursos de secundaria y media a través de los docentes de lengua castellana, agendando varios grupos a la semana para trabajar alrededor de las obras; todos los grupos viven la experiencia del club durante tres sesiones.

Así, la planeación de los talleres del club incluyó, además de la lectura de la obra, espacios de apropiación y creación. Por ejemplo, en el caso de la novela *Satanás*, se organizó una sesión en la que leyeron algunos de

2. Algunos ejemplos de estos cortos se pueden apreciar en: <https://www.youtube.com/watch?v=SSy7Zk9EmMY> y https://www.youtube.com/watch?v=hv_kwmh50qk

sus textos y un ejercicio de cartografía de la Bogotá donde sucede la trama; un segundo encuentro se trató de explorar la novela gráfica basada en la novela; y para la tercera sesión se organizó un cine foro con la proyección de la película basada en el libro.

Luz Marina Rincón Rodríguez, docente de lengua castellana de sexto y once, comenta sobre estos procesos de formación de lectores de la biblioteca escolar:

(...) es una buena biblioteca, el espacio es muy agradable y a los niños les gusta venir a mirar los libros o a utilizar los computadores para hacer sus tareas, el colegio tiene muchísimos libros... acá promovemos que hagan autolectura, porque no es lo mismo que uno les imponga un libro y ellos deban leerlo por obligación... con Viviana leen **Terror del sexto b** y ha servido para fijar la atención, los ha tenido pendientes, los ha ayudado para que ellos tengan más autonomía de lectura, es ver la lectura a través de otras actividades que les permiten la concentración y además entender lo que ellos están leyendo y proponer otras cosas, se les da un texto para poder opinar.

De este modo, se implementan procesos pedagógicos desde la dinamización de un texto para propiciar conversaciones, una apuesta que plantea diversas maneras de acercarse a la lectura y de conversar sobre esta. Por ello, las dinámicas que Viviana propone a los estudiantes los motiva e invita a participar:

(...) el nombre de mi club es Párlate la biblio, cuando [los estudiantes] llegaban yo les preguntaba cuéntenme en sus palabras qué significa, 'pues charlar, enamorar, conquistar, echar carreta': ese es mi propósito con el nombre, que ustedes charlen expresen lo que sienten, lo que de pronto en sus casas o en otros lugares ustedes no se atreven a decir o no son escuchados, aquí quiero que hagamos eso, pero con el respeto de todos.

Esta manera de proponer el diálogo y las interacciones, y hacerlo en un espacio diferente al aula, implica un cambio en la disposición de los estudiantes para participar en este tipo de prácticas: al no estar en el aula y no tener la presión de la evaluación, se genera un ambiente de descubrimiento de las lecturas a partir de la conversación y del intercambio de las interpretaciones que todos pueden proponer.

Esta forma de movilizar las conversaciones permite que se genere una conexión y la confianza de participar; como Viviana comenta: "la confianza para que ellos puedan expresar lo que sienten es lo que me ha conectado con ellos". De este modo, la funcionaria ha cambiado la forma de hablar de libros, invita a los estudiantes a conectar las lecturas con lo que viven, y la biblioteca se ha convertido en un espacio ameno para hablar de libros, de lo que evocan en cada uno, si se identifican o no y si les gusta o no una historia.

Los docentes que se han involucrado con las acciones de la biblioteca escolar admiran esta capacidad de Viviana para conectarse con los estudiantes. Carlos Andrés Caballero, profesor de lengua castellana de octavo y décimo, comenta al respecto:

(...) ella los anima mucho, los trata cariñosamente, ellos se relajan y expresan todo, es una líder, en todo momento está atendiendo y ellos preguntan y participan, la vida real la pone ahí, entonces es un contexto muy bueno (...) uno se asombra al ver cómo se expresan con ella, cómo hablan de bien; tiene algo que hace que ellos se abran a expresar lo que sienten, con palabras que salen del corazón.

En definitiva, este rol como mediadora para adentrar a los estudiantes y docentes al universo que ofrece la biblioteca y los puentes que ha construido para ello, demuestran como Viviana se ha empoderado de su rol de formación de lectores; rol que se ha desarrollado desde su propia historia lectora y por su vínculo con la biblioteca escolar:

Me gusta, me apasiona muchísimo, primero porque tengo la oportunidad de entrar en estos mundos de los libros y cuando yo veo esto digo: esto los estudiantes tienen que conocerlo, esto los estudiantes deben leerlo, les va a abrir

nuevos mundos. De pronto, les va a ayudar en la situación en la que están viviendo en el momento, de pronto pueden ser escuchados por sus padres, por sus familiares y aquí en el colegio. Y eso les gustó bastante a ellos, porque en el club de lectura yo dejé que ellos se expresaran como ellos lo sentían. Entonces, eso me dio más ánimo de decir 'sí se puede hacer, yo puedo buscar otras metodologías, otras iniciativas y ellos lo toman'. (...) Yo creo que la lectura a todo ser humano le ha de abrir los ojos, quitar esa venda, porque podemos tomar nuevos caminos; me gusta muchísimo y por eso quiero dejar esa huella en los estudiantes.



Fotos: Viviana Largo

Sesión de *El coronel no tiene quien le escriba*

Retos y aprendizajes

La biblioteca escolar del Colegio Virginia Gutiérrez de Pineda IED es un espacio que acoge, donde dan ganas de estar: un lugar amplio, con variados recursos y cuyas actividades promueven la conversación y el deseo de participar.

El club de lectura "Párlate en la biblio" ha provocado que los estudiantes se interesan por volver a completar la lectura o a buscar otras obras de los autores que ya conocen. Sobre el proceso de su implementación y lo que observó durante el acompañamiento, el profesional Nicolás concluye:

Creo que a veces solo se necesita una idea que cautive a la funcionaria, para indagar y explorar sobre esas posibilidades que ofrece la biblioteca escolar.

Además, los profesores que han visto el proceso se han dado cuenta de que la biblioteca escolar es un espacio para generar diálogo y que los estudiantes fortalezcan sus competencias comunicativas hablando sobre un libro o escribiendo un texto sobre lo que estén leyendo. Y esto apoya al currículo y a los intereses y expectativas de los docentes sobre el aprendizaje de los estudiantes.

Según Nicolás, el club de lectura sirvió para resignificar el espacio de la biblioteca escolar y el rol de la funcionaria; antes Viviana solo se veía en un perfil administrativo, pero a partir de la inquietud y su propio gusto por las obras literarias de Mario Mendoza, se interesó por explorar la faceta pedagógica como encargada de la biblioteca. A partir del club cambió su lenguaje: ahora se define como bibliotecaria.

Es decir, a partir de este empoderamiento amplió la perspectiva de lo que puede ser su labor y ha transitado a un rol más genuino en relación con su comunidad y de conexión con su contexto. Así, Viviana se fue apersonando, apropiándose del Club, y es quien lleva la batuta; finalmente, la asesoría se volcó a resolver dudas y a compartir apreciaciones.

En este proceso Viviana estuvo dispuesta a la transformación y ella misma se ha transformado como funcionaria en el proceso: ha logrado movilizar la biblioteca escolar como un espacio multimodal que contiene diferentes formatos para promover la lectura.

CATEGORÍA 2. ACTIVACIÓN DE LOS SERVICIOS DE LA BIBLIOTECA

“Las bibliotecas activas son, en la actualidad, aquellas que observan las nuevas prácticas de lectura y de escritura de niños y jóvenes y procuran darles cabida en sus actividades, para trabajar a partir de ellas, tender puentes entre el necesario desarrollo académico (...), son aquellas que diseñan, planifican y ofrecen múltiples oportunidades de encuentro con la cultura, interrelacionando las distintas expresiones y formas de comunicarla y aportan recursos para que todo el alumnado pueda tener acceso a los productos culturales, a las fuentes informativas diversas y plurales y también a una selección de lecturas de ficción con criterio de calidad.”

Mekis y Anwandter³

Una problemática recurrente de muchas bibliotecas escolares de instituciones oficiales de Bogotá, y agravada durante y después de la pandemia por COVID-19, es la continuidad de los encargados de la biblioteca y de los servicios y programas que se proponen allí y que son fundamentales, por ejemplo: la formación de acceso a la información y de procesos en lectura y escritura, la organización de los recursos, la mediación para acceder a ellos y la alfabetización informacional.

Dicha falta de continuidad se debe a varias razones: la permanencia y cualificación de estos funcionarios, las limitaciones de algunas instituciones en su personal administrativo —que hace que quienes estén a cargo de las bibliotecas cumplan otras funciones o incluso las desplacen a otros cargos—, la poca importancia y el rol accesorio que las instituciones les otorgan a las bibliotecas escolares, pues no las vinculan con su proyecto educativo ni su misionalidad.

Esto implica que muchas veces los procesos de acompañamiento a las bibliotecas escolares se enfoquen en activar los servicios para mostrar a las comunidades educativas su importancia y el impacto que pueden lograr: unas veces con más éxito que otras, porque las dificultades referidas arriba suelen ser recurrentes y, a pesar de la motivación de funcionarios, e incluso de instituciones, la realidad de las carencias se impone.

Las experiencias que compartimos en este apartado no están exentas de dichos desafíos; no obstante, las funcionarias que las implementaron han perseverado en acciones que dan visibilidad a la biblioteca y por las cuáles las comunidades educativas han reconocido su importancia.

3. C. Mekis y C. Anwandter, *Bibliotecas escolares para el siglo XXI. Desarrollo de comunidades de lectura*, (Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones, 2019), 11.

Talleres de lectura

FUNCIONARIA ENCARGADA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Lorena Gutiérrez

INSTITUCIÓN EDUCATIVA DISTRITAL

Colegio José María Carbonell

LOCALIDAD

San Cristóbal

PROFESIONAL ACOMPAÑANTE

Mónica Liliana Vargas Triana

GRADOS Y ACTORES CON LOS QUE SE DESARROLLA LA EXPERIENCIA:

Todos los grados

PALABRAS CLAVE

Promoción de lectura – Procesos de escritura - Actiuación servicios bibliotecarios

PRESENTACIÓN

El proceso de acompañamiento en la biblioteca escolar del Colegio José María Carbonell IED en 2022 se proyectó para una implementación de servicios básicos de manera gradual. Sin embargo, la funcionaria encargada de la biblioteca escolar, Lorena Gutiérrez, demostró interés e iniciativa y estuvo muy atenta a realizar actividades con dinámicas diferentes a las desarrolladas previamente. Solo con una breve mención de la profesional Mónica Vargas sobre cómo realizar promoción de lectura, la funcionaria se animó a implementar actividades de este tipo de manera inmediata.

Adicionalmente, Lorena aprendió y organizó la colección y recibió herramientas para la actiuación de los servicios de la biblioteca escolar después de las cuarentenas por pandemia. Esto con el propósito de posicionar la biblioteca escolar como un ambiente de aprendizaje y un espacio acogedor para todos los niños y niñas de la IED.



Fotos: Lorena Gutiérrez

Actividad de apropiación de la lectura



La lectura y la escritura es la base para aprender todo lo demás

La biblioteca escolar del Colegio José María Carbonell IED es pequeña y tiene un horario limitado porque, a causa de la pandemia, parte de ella fue acondicionada como salón de clase. Dicha situación muestra unas condiciones institucionales que son limitadas; muchas veces sus directivas se ven obligadas a priorizar unos espacios sobre otros. Además, el parámetro que indica el número de personal administrativo destinado a esta IED no permite que un funcionario se dedique de manera exclusiva a la biblioteca escolar.

La funcionaria encargada de la biblioteca, Lorena Gutiérrez, es administradora pública con especializaciones en Derechos Humanos y en Gestión Pública. Es una persona que demuestra gran interés por cada labor que emprende: “Yo no sabía que iba para la biblioteca y fue grato saberlo; me motivó el proceso de formación de estos chiquitos y poder conocerlos cuando les estoy leyendo”.

Al inicio del acompañamiento de la profesional Mónica Vargas, la funcionaria acababa de asumir las labores de la biblioteca y, desde el primer momento, mostró gran disposición para aprender y recibir las orientaciones. El primer día del proceso el propósito fue caracterizar la biblioteca escolar y la institución para establecer con qué recursos contaba y explorar cómo era la comunidad educativa, sus dinámicas y contextos y los rasgos de la población estudiantil, con miras a proyectar acciones futuras. En dicho encuentro, solo se haría el balance y se plantearía a Lorena un panorama de lo que podría ser la biblioteca escolar, incluyendo cómo son las actividades de promoción de lectura y un pequeño ejemplo.

En la siguiente jornada de acompañamiento, Mónica se encontró con la grata sorpresa de que Lorena había realizado talleres de promoción de lectura para darse a conocer en la institución. La profesional explica que la funcionaria implementó:

(...) talleres muy buenos, elaborados, pensados y que incluye las estrategias de Fomento LEO⁴. Siempre muy activa y proactiva después de los acompañamientos. Ha hecho una cantidad de talleres impresionante, casi con todos los cursos. Ya conoce todo el material que está en la biblioteca. La biblioteca cobró una dinámica diferente.

Para el diseño de estos talleres la funcionaria indagó por internet y con las ideas que leía construyó sus propias actividades con los materiales de lectura de la biblioteca escolar. Lorena cuenta:

Al principio me aburría un poco estar ahí y solo ser la custodia del material, que es inicialmente como está concebida la biblioteca, que es solo ocupar el espacio; cuando empecé el acompañamiento me di cuenta de que podía hacer talleres. Tres días después hice mi primer taller. Comencé un cronograma con los docentes para ver cuándo podía estar con cada grupo.

Con el tiempo, y al darse cuenta de sus capacidades, los coordinadores le asignaron grupos (que por alguna razón estaban sin docente) para que les dictara talleres de promoción de lectura. Para atender esta demanda y la programación que ella misma había acordado con diferentes docentes, diseñó una amplia gama de actividades alrededor de 18 que desarrollaba casi todos los días, de acuerdo con el grado de los estudiantes. Como cuenta la profesional acompañante Mónica, son talleres que no solo animan las lecturas, sino que invitan a recrear lo leído y crear las miradas propias; Lorena explica: “Yo me concentro sobre todo en la capacidad de los estudiantes por escribir, porque cada taller mío termina con un proceso de escritura”. Esto lo hace porque:

4. Fomento a la Lectura, Escritura y Oralidad, estrategia de la Secretaría de Educación de Bogotá para fortalecer ambientes de aprendizaje y posibles innovaciones educativas en torno a las habilidades comunicativas.

La biblioteca puede ser un escenario donde incluso cambie el proyecto de vida de los estudiantes, porque, así como yo me di cuenta de que existe un talento en la escritura, ellos también pueden ver eso como una alternativa de vida, y a la larga se puede convertir en una profesión. También es un escenario de disfrute.

Uno de estos talleres consiste en jugar con diversas situaciones de la cotidianidad a partir de la lectura de los cuentos “Instrucciones para llorar” e “Instrucciones para subir una escalera” de Julio Cortázar, con los que motiva a los estudiantes a escribir textos similares, conectados con su experiencia. Este ejercicio ha dado como resultado la escritura de textos tipo: instrucciones para soñar, para enamorar, para no estar triste, para dormir, entre otros.

Otro taller, diseñado para los grupos de primaria, con el libro *Tito y pepita* de Amalia Low, inspira a los estudiantes a escribir cartas a sus compañeros. Mientras que con los estudiantes de quinto y sexto lee biografías y les pide que se transporten espacial y temporalmente a cincuenta o sesenta años adelante para que imaginen un relato sobre quiénes fueron.



Fotos: Lorena Gutiérrez

Apropiación de las lecturas en los talleres de primaria

A los más grandes les propuso un ejercicio de intercambio epistolar; se le ocurrió con base en “Correo de la libertad”, el proyecto de una docente de Kennedy, que permite el intercambio de cartas entre estudiantes y personas privadas de la libertad. De esa manera se desarrollan no solo habilidades de escritura sino capacidades para la reflexión y el reconocimiento del otro. Lorena tiene contactos en una comunidad religiosa que hace labor social en la cárcel La Picota; a través de esta hizo llegar la correspondencia a los reclusos.

El interés de Lorena por los procesos de lectura y escritura proviene de su experiencia personal con la pandemia. En ese periodo una de sus hijas estaba en primer grado y se dio cuenta de que si ella no sabía leer ni escribir no podría aprender nada más. Entonces asumió el rol de docente para enseñarle. Cuando llegó a la biblioteca escolar vio a sus hijas en los niños y niñas de transición, primero y segundo: “Mi experiencia de ser madre tiene mucho que ver con los talleres, porque día a día yo veo a mis hijitas ahí, en esos niños a los que les estoy leyendo cuentos”.

Esta disposición de la funcionaria no está exenta de dificultades y desafíos que la hacen repensar su rol en la biblioteca escolar:

Quisiera que mi labor como bibliotecaria se valorara, que se respetaran mis espacios de lectura, que no sea algo como “Lorena los cuida”, así se volvió como una programación que asignan los coordinadores, pero no se reconoce que se requiere planeación, preparación; que los docentes acompañaran el espacio para también apoyar en las dinámicas de los grupos. Es difícil porque los colegios se volvieron espacios del día a día y cada profesor trabaja con las uñas.

Aunque Lorena continuó recibiendo las visitas de acompañamiento y realizando actividades en el contexto de estos encuentros (dos veces por mes), a partir de septiembre, y por solicitud del rector, debió dedicar la mayor parte de su tiempo a labores administrativas, pues la IED está en tránsito para asumir la jornada única y por su profesión y experiencia tiene los conocimientos para apoyar este proceso.

Retos y aprendizajes

Como dice el dicho popular, “unas son de cal y otras de arena”, y así es en el caso de las bibliotecas de instituciones educativas oficiales. A la biblioteca del Colegio José María Carbonell IED llegó una funcionaria con mucha disposición y motivación, con gran interés en aprender y con iniciativa y creatividad para proponer acciones. No obstante, otras necesidades institucionales impidieron que continuara de manera permanente al frente de la biblioteca.

Por lo tanto, el reto más imperioso es posicionar a la biblioteca escolar como una necesidad fundamental, que no sea desestimada cuando hay requerimientos administrativos de otra índole, y garantizar sus programas y servicios.

Por supuesto, por sus recursos limitados, muchas veces en algunas instituciones se ven obligados a reasignar labores a funcionarios a cargo de otros asuntos; no obstante, debe fomentarse la idea de que la biblioteca cumple una función que no es administrativa, sino misional, y que limitar sus alcances y servicios y programas limitan lo que la biblioteca escolar puede aportar en la consolidación del proyecto institucional.



Reactivación de los servicios bibliotecarios

FUNCIONARIA ENCARGADA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Martha Archila

INSTITUCIÓN EDUCATIVA DISTRITAL

Colegio Rodrigo de Triana

LOCALIDAD

Kennedy

PROFESIONAL ACOMPAÑANTE

Juan Felipe González Murcia

GRADOS Y ACTORES CON LOS QUE SE DESARROLLA LA EXPERIENCIA

Todos los grados en 2 sedes

PALABRAS CLAVE

Fomento LEO – promoción de lectura y escritura – activación servicios bibliotecarios – extensión bibliotecaria

PRESENTACIÓN

En el proceso de reactivación de los servicios de la biblioteca escolar a la llegada de Martha Archila —la nueva funcionaria—, se planteó la necesidad de ofrecer actividades de fortalecimiento de la lectura, escritura y oralidad, no solo en la sede A, donde está la biblioteca escolar, sino incluir a las sedes B y C, que no tienen espacio bibliotecario.

Esta extensión de los servicios se logró a través de talleres con estudiantes, acuerdos con los directivos y docentes de las otras sedes y mediante el acuerdo con el promotor de lectura de un PPP de la zona.

El interés de los directivos docentes de extender los servicios de la biblioteca y valorar su lugar como espacio pedagógico para todas las sedes del colegio permitió que los servicios bibliotecarios se reactivaran e hicieran presencia en toda la institución.



Fotos: Lorena Gutiérrez

Actividad de fomento de lectura, escritura y oralidad en la Sede B

La biblioteca escolar va al aula

Los expertos señalan que una biblioteca escolar requiere diversificar sus servicios, tener en cuenta el proyecto educativo institucional y la multiplicidad de actores de la comunidad educativa y de los grados escolares y áreas del currículo; además, de responder a su papel fundamental de formación de lectores y de gestión de la información.

No obstante, los encargados de las bibliotecas escolares de los colegios oficiales en Colombia no son bibliotecólogos. En la función pública, ese rol es ocupado por auxiliares administrativos; esto implica un perfil de entrada que no incluye las competencias para hacer procesos formativos, y ni siquiera para la atención a usuarios, se conciben solo como administradores de recursos, una visión que aún vincula a la biblioteca escolar con esa antigua noción de repositorio.

Esta dificultad, que es estructural, se puede resolver haciendo alianzas con otros actores de la comunidad educativa o de la comunidad en general. Es decir, que los encargados de la biblioteca desarrollen su capacidad para gestionar los apoyos y así consigan los servicios que no pueden implementar, ya sea porque no hacen parte de su experticia o porque las instituciones suelen tener varias sedes, pero una sola biblioteca y un solo funcionario encargado.

Esta experiencia es un ejemplo de dicho panorama: Martha Isabel Archila es ingeniera industrial, lleva 11 años como auxiliar administrativa de la Secretaría de Educación Distrital, pero empezó por primera vez como funcionaria de una biblioteca en 2022, sin saber del tema, en el Colegio Rodrigo Triana IED, que tiene tres

sedes; para dar cobertura a todas ellas la opción más adecuada era obtener el apoyo de otros profesionales para hacer extensivos los servicios de la biblioteca.

Por lo tanto, la primera parte del acompañamiento consistió en un proceso de formación de dos meses que incluyó, además de conversaciones, guías y archivos digitales con los cuales Martha se fue documentando sobre la nueva función que asumía y cuáles eran los servicios y las dinámicas de la biblioteca escolar.

La biblioteca me parece un espacio mágico. Aquí se encuentra de todo. A mí me encanta leer, me encantan los libros, y es como enseñarles a los chicos, facilitarles a los estudiantes y a los docentes una herramienta para que se encuentren ellos mismos. Para mí un libro es encontrarse uno mismo en la lectura (...). Antes yo no conocía mucho del funcionamiento de la biblioteca, ahora veo que la interacción con los muchachos y docentes es intensa, es un espacio de esparcimiento donde van a encontrar muchas cosas diferentes y hay que enseñarles para qué es una biblioteca escolar, no es el sitio de castigo, es un espacio diferente al de las clases.

En dichas interacciones y con el fin de establecer la activación de los servicios básicos, la funcionaria indicó que en la sede A (donde estaba la biblioteca, la de bachillerato), los estudiantes ya llegaban solos y los docentes eran activos utilizando la biblioteca. Al mismo tiempo, para el rector era importante no olvidar las otras dos sedes de la institución.

Entonces, la apuesta construida entre Martha y Juan Felipe González, el profesional de acompañamiento, fue prestar servicios de la biblioteca escolar en todas las sedes de la institución para promover su uso y sus recursos mediante talleres de fortalecimiento de la lectura, la escritura y la oralidad en cada visita de acompañamiento y con un grupo diferente cada vez. Además, se acordó con el promotor de lectura de un PPP⁵ del sector la realización de actividades en las distintas sedes.

La programación de estas actividades se realizó a través de los coordinadores de las sedes B y C; ellos fueron el puente con los docentes para programar los encuentros. Por su parte, en la sede A, Martha gestionaba los grupos para los encuentros con Felipe, apoyaba su desarrollo y aprendía, afín de replicarlas.

Estos espacios de fomento de lectura se proponían de manera similar: un momento inicial de conexión con el grupo, seguido de la lectura en voz alta de los textos seleccionados, de manera dinámica y conversada y, por último, una actividad de apropiación de lo leído. Las lecturas seleccionadas fueron, sobre todo, cuentos. A partir de estos, se proponían ejercicios creativos que dependían de las edades de los niños: por ejemplo, construcción de personajes, ilustraciones de los relatos, reescribir el cuento leído en formato de cómic o escribir textos cortos relativos a las historias.

Con respecto al impacto de estas actividades de formación de lectura, Juan Felipe señala: “al ver la motivación de los chicos frente a estas actividades, los profes también se motivan a generar este tipo de dinámicas de trabajar con los libros; además, algunas profesoras se han acercado a la biblioteca a preguntar qué actividades se pueden hacer y cómo les pueden colaborar allá para llevar a los chicos a esa sede”.

Por su parte, la coordinadora de la sede B, María Teresa Ortiz, de la jornada de la mañana, logró que todos los grupos fueran atendidos por lo menos una vez y comentó que hubiera querido mayor frecuencia y encuentros. Resalta de la experiencia que:

5. PPP: Paradero Paralibros Paraparques, espacios ubicados en parques de todas las localidades administrados por la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, BiblioRed.

La emoción con que reciben las actividades es muy grande, el aporte al inicio del proceso lectoescritor con los niños, entonces se les ha fomentado ese amor por la lectura, por la escritura, porque hasta ahora están iniciando. En esta sede solo hay estudiantes de 5 a 9 años. Uno piensa la biblioteca como un lugar estático, como un lugar al que hay que ir, pero acá es la biblioteca la que va al colegio, con actividades y con la maleta viajera, un mundo más cercano donde, a través de la lectura, los niños pueden conocer y explorar otros mundos.

El acompañamiento en la sede A se enfocó en consolidar los servicios básicos, entre ellos, la exposición de centros de interés —el primero sobre ciencia ficción, el segundo sobre el día de brujas—, cuyos materiales de lectura son identificados por Martha e instalados con la colaboración de Juan Felipe. Paralelamente, la funcionaria hizo el inventario de la colección, reorganizó la estantería e implementó el servicio de préstamo interno y externo.

Paulatinamente, la funcionaria ha implementado actividades de lectura en voz alta, replicando las realizadas por Juan Felipe, cuando le piden que atienda a algún grupo que esté sin docente en algún momento de la jornada escolar. Sin embargo, su proyección para la biblioteca es programar actividades de fomento de lectura y escritura como una actividad regular.



Centro de interés de ciencia ficción

Foto: Juan Felipe González



Retos y aprendizajes

Un reto significativo de esta experiencia es lograr que los servicios de la biblioteca se extiendan a toda la comunidad educativa sin depender de actores externos, sino que sean producto de la gestión de la biblioteca escolar y de la institución. Aunque solo haya una biblioteca escolar por institución y un solo funcionario, es fundamental que en las otras sedes se apueste por la formación de lectores y escritores y por la circulación de materiales de lectura.

Este es el panorama de la biblioteca escolar del Colegio Rodrigo de Triana IED, sede A, dónde están los grados de secundaria y media. Los estudiantes de preescolar y de primaria se encuentran en las sedes B y C, y no cuentan con biblioteca escolar y, por su edad, el acceso a la de la institución dependería de sus familiares o maestros. No contar con las posibilidades que ofrece la biblioteca escolar en un momento crucial del desarrollo; no poder conocer y apropiarse de la cultura escrita, que se enriquece con la posibilidad de acceder a materiales diversos y actividades intencionadas de fomento de lectura y la escritura, puede limitar su experiencia como lectores, que es fundamental para los grados posteriores.

Esta imposibilidad de acceso se puede subsanar, como lo demuestra esta experiencia. Pero se requieren otros esfuerzos que no deben recaer en la funcionaria, sino que se deben asumir institucionalmente mediante estrategias como: el préstamo de cajas viajeras de libros, la programación de salidas pedagógicas a la biblioteca escolar y a bibliotecas públicas cercanas para talleres de formación de usuarios y promoción de lectura, y la implementación de talleres de padres, en los que las familias y cuidadores reconozcan la importancia de las bibliotecas para el aprendizaje y fortalecimiento de la lectura y la escritura.

De esta manera, la biblioteca escolar será reconocida como un ambiente de aprendizaje para la formación de la comunidad educativa, y no solo el espacio de acceso a materiales de lectura o de atención a grupos cuando no hay docente.



Foto: Juan Felipe Gongález

Biblioteca Escolar Colegio Rodrigo Triana IED

CATEGORÍA 3. BIBLIOTECAS ESCOLARES CONECTADAS CON LAS PARTICULARIDADES, PROBLEMÁTICAS, NECESIDADES Y POSIBILIDADES DE LOS ENTORNOS

“ La principal e ineludible consideración para comprender y establecer el sentido global de una biblioteca escolar es el reconocimiento de su carácter pedagógico, su integración a la institución educativa y las implicaciones en su propósito central: el aprendizaje de los estudiantes; la formación integral de ciudadanos lectores, escritores, autónomos y críticos, y con la capacidad de incorporarse, valorar y transformar su entorno social y cultural. ”

Ministerio de Educación Nacional⁶

Una gran dificultad para la apropiación y contextualización de las políticas educativas es la estandarización de procesos de formación para responder a la evaluación de las instituciones educativas y de los estudiantes, la cual supone unos criterios compartidos. Así, las propuestas educativas suelen corresponder a dichas necesidades generales y no se adaptan a las particularidades o problemáticas de los contextos de las instituciones y de los estudiantes.

Como las bibliotecas escolares no necesariamente deben responder a procesos de evaluación académica, son escenarios ideales para promover procesos pedagógicos que incluyan los aprendizajes que ofrecen los entornos. Al mismo tiempo, allí pueden confluír los intereses de distintos actores de la comunidad educativa: docentes, directivos, estudiantes, familiares e incluso representantes de la comunidad extendida, líderes comunitarios, integrantes de organizaciones sociales culturales y muchos más.

Las experiencias que compartimos en este apartado resultaron de la lectura de las necesidades e intereses de las comunidades educativas; estas detonaron los proyectos que relatamos aquí, y que fueron movilizados por las funcionarias de las bibliotecas y de otros actores de las instituciones.

6. MEN - Ministerio de Educación Nacional, Implementación y fortalecimiento de la Biblioteca escolar. Por la calidad educativa. Orientaciones generales (Bogotá: MEN, PNLB, 2016), https://colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/plan-lectura-2021/manuales-y-cartillas/Implementacion_y_fortalecimiento_de_la_biblioteca_escolar.pdf

Leer para la vida, un espacio de reflexión para la sana convivencia con *El principito* de Antoine de Saint Exupery

FUNCIONARIA ENCARGADA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Diana Marcela Bautista

INSTITUCIÓN EDUCATIVA

Colegio Nueva Esperanza

LOCALIDAD

Usme

PROFESIONAL ACOMPAÑANTE

Andrés Martínez Otorola

DOCENTES

Alejandro Alberto Littmann Plazas (coordinador de convivencia) Patricia Cubides (docente de lengua castellana)

GRADOS Y ACTORES CON LOS QUE SE DESARROLLA LA EXPERIENCIA

Sexto a once, jornada tarde

PALABRAS CLAVE

Convivencia – Valores - El Principito – Cambio de imaginarios

PRESENTACIÓN

El coordinador de convivencia, la docente de lengua castellana y la funcionaria encargada de la biblioteca idearon en equipo este proyecto para acompañar a los estudiantes en la autogestión de los conflictos y en el aprendizaje del buen manejo de las emociones y así propiciar cambios en la convivencia escolar.

El principito, de Antoine de Saint Exupery, les ofreció una narrativa sencilla con grandes enseñanzas para tratar temas profundos. Con este libro se puede reflexionar sobre valores esenciales para la vida, el amor, la soledad, la pérdida y la amistad, que son indispensables para el ser humano y para una comunidad donde la convivencia se hizo difícil después de la pandemia.



Foto: Alejandro

Equipo gestor de la experiencia: Andrés, Diana, Patricia y Alejandro.

La biblioteca: un lugar de puertas abiertas para reflexionar

La funcionaria encargada de la biblioteca escolar del Colegio Nueva Esperanza IED es Diana Marcela Bautista, bibliotecóloga de profesión, con gran trayectoria en bibliotecas públicas. Su experiencia en la implementación de servicios y programas bibliotecarios y la manera de gestionarlos y movilizarlos en una comunidad han sido la base para consolidar procesos en la biblioteca escolar; por ello, cuando empezó el proceso de acompañamiento del profesional Andrés Martínez desde el enfoque de propiciar ambientes de aprendizaje, le pareció oportuno con relación a los proyectos que esperaba llevar a cabo y a su intención de que los estudiantes reconocieran la biblioteca como un lugar acogedor, pues para ella este espacio es “un mundo de creatividad, de imaginación: es una biblioteca viva”.

Con la disposición de apoyar los procesos de la biblioteca escolar, Andrés se enteró del proyecto liderado por el coordinador de convivencia, Alejandro Littmann, y creado en conjunto con la docente Patricia Cubides y Diana Marcela, para trabajar procesos de sana convivencia con el libro *El Principito*. Andrés les propuso aportar su experiencia como artista visual y de fomento a la lectura para nutrir el proyecto con estrategias creativas que despertaran el interés de los estudiantes.

Patricia, docente de lengua castellana, cuenta que escogieron *El principito* para este proyecto porque el personaje principal “es un pequeño gran hombre con corazón de niño” con quien todos nos podemos identificar y sus relatos son susceptibles de ser interpretados por estudiantes de todas las edades y desde diferentes miradas (además, biblioteca escolar cuenta con suficientes ejemplares para que cada niño pueda seguir la lectura).

Por su parte, el coordinador Alejandro identificó la oportunidad de formular una propuesta conjunta por el interés de Diana de cambiar el imaginario sobre la biblioteca y la motivación de Patricia con relación a los procesos de convivencia y a la vez en la complicidad y trabajo en equipo entre ellas:

El proyecto nace de la necesidad de un cambio de convivencia escolar, de un cambio del imaginario de los chicos de lo que es para ellos la lectura, de cómo conciben un espacio dentro de la biblioteca y cómo todo eso se puede relacionar con un cambio de comportamiento convivencial que les sirva para su propia vida.

Debido al carácter episódico de *El principito*, y a que de cada historia se podría extraer una enseñanza, fue la elección ideal para el propósito de este equipo de docentes, pues veían como imperiosa la necesidad de atender de manera pedagógica las dificultades de convivencia entre estudiantes, que se habían agravado tras la pandemia.

Así, la justificación y objetivo del proyecto fueron:

Acercar a los alumnos a la literatura, al gusto por la lectura, de manera agradable, con actividades lúdicas y creativas para los estudiantes, que hagan volar su imaginación con la obra maestra *El principito*. El autor busca resaltar la importancia y el valor de las relaciones y emociones humanas: el amor, la amistad, la soledad, la vanidad, con reflexiones y símbolos para niños y adultos; resalta los valores humanos como los principios universales para vivir en armonía de nuestra comunidad.

Cuando llegó Andrés, en el contexto del acompañamiento, contribuyó al proyecto con la formulación de actividades propias del fomento a la lectura y de su apropiación a través de las artes. Y es que otra ventaja del libro del escritor francés es que, al ser tan conocido y difundido, cuenta con muchos referentes y producciones

culturales derivados de sus relatos, en lo iconográfico, en objetos y producciones artísticas, en películas y adaptaciones literarias y de teatro, entre otros. Esto facilita su abordaje desde distintos soportes y medios para una apropiación significativa. Dicho potencial fue aprovechado por Andrés mediante la elaboración de dispositivos para acompañar la lectura.

Esta conjunción de voluntades y saberes se concretó en varios talleres que empezaban con la lectura en voz alta de un capítulo de *El principito*, uno por sesión, después del cual y en conversación con los docentes, se construía su sentido y se conectaban las reflexiones con el contexto de los estudiantes. De forma paralela o previa, se elaboraban los dispositivos y eran usados para acompañar distintos momentos de las sesiones.

Uno de estos dispositivos es el visor, del cual Andrés hizo seis versiones con diferentes imágenes relativas a algunas historias de *El Principito*. El segundo dispositivo fue una corona, con la que se propuso el juego de decretar acciones de sana convivencia para que posteriormente los estudiantes las hicieran realidad en las aulas. Un tercer dispositivo fue una máscara que cubría los ojos, para escuchar la lectura sin poder ver.

Cada una de estas piezas era un dispositivo para movilizar la reflexión, por ejemplo, con la máscara, después de la lectura en voz alta Patricia preguntaba qué había en el mundo de cada uno: unos respondieron con sus alegrías, anhelos, personas favoritas, con sus miedos y tristezas.



Foto: Andrés Martínez

Taller Capítulo 1 de *El principito*. Visores.

Así, en cada momento se privilegiaron valores importantes como la amistad, el respeto, la responsabilidad afectiva. Este libro contiene una perspectiva existencial que sutilmente se puede entretejer con esa mirada de las enseñanzas que el enfoque del proyecto moviliza; es decir, al ser el texto muy potente, más allá de una intencionalidad precisa, los lectores pueden encontrar y disfrutar de sus múltiples posibilidades. Al respecto Andrés comentó: “Hay mucha anécdota, hay cosas que les pasaron también y las pueden confrontar. Las conversaciones que se dan al finalizar las sesiones son anecdóticas de lo que sintieron y fue parecido con su vida”.

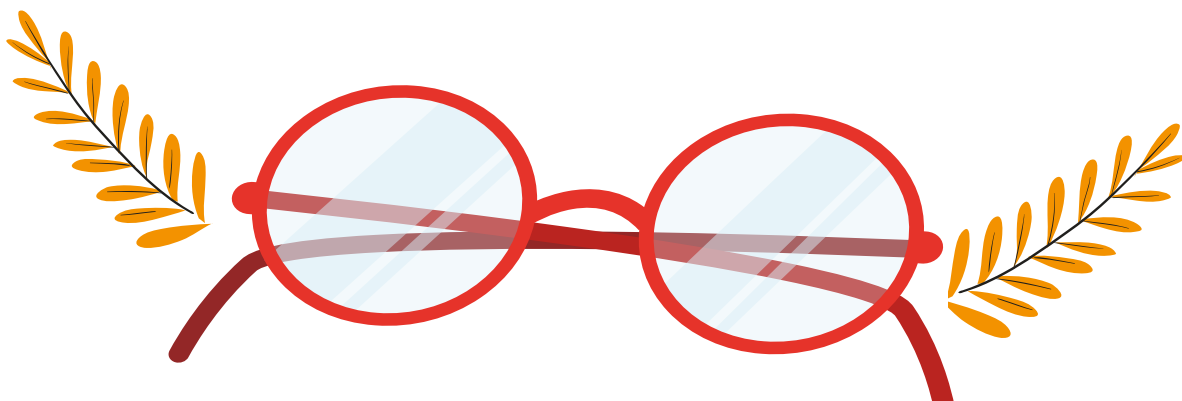
De estos valores dialogados, Diana Marcela señala que los estudiantes le han dado mayor relevancia al respeto, al trabajo en equipo y al amor. Agrega que ellos se han interesado en otros materiales de lectura o en continuar con la lectura de *El principito*; incluso piden algunas recomendaciones de textos que les puedan gustar o consultan los temas que se han tratado en las sesiones del proyecto.

La experiencia se fortaleció y consolidó gracias al trabajo en equipo, en especial, entre la funcionaria de la biblioteca escolar y la docente Patricia, pues el contacto entre ellas era casi diario; pero también con las colaboraciones más esporádicas de Andrés, que iba cada 15 días, y con el coordinador, que no podía estar todo el tiempo, pero apoyó muchos de los espacios.



Foto: Andrés Martínez

Taller Capítulo 3. Máscara.



Retos y aprendizajes

La lectura de *El principito* en todos los grados permitió el logro de dos metas muy importantes para la IED. Por un lado, implementar diversas actividades alrededor de su lectura propició la reflexión acerca de la importancia de aceptar las diferencias del otro como pilar de una sana convivencia y en un ambiente donde las dificultades sociales dificultan el diálogo y la empatía. Por otro lado, la interacción entre los diferentes miembros de la comunidad educativa que propiciaron esta experiencia potencia el uso de la biblioteca escolar y sus ventajas para la formación de ciudadanos que participan en la transformación de su entorno. El coordinador lo explica de la siguiente manera:

El impacto ha sido variado. A los pequeños les encanta. Los grandes tuvieron una respuesta más lenta porque ya han tenido una visión personal de cómo se maneja la biblioteca y cómo es el trabajo en el campo del área comunicativa. Ellos al principio lo asumían como un taller más, hasta que poco a poco fueron descubriendo la intencionalidad. Cuando descubrieron que no solamente iban a sentarse a leer callados, sino que iban a hacer un trabajo de integración, de diálogo, en el que podían reflexionar con los maestros, en el que, desde coordinación, se les proponía un ejercicio para la conceptualización de las normas; les ha generado cambios en esos imaginarios de comportamiento colectivo, es un trabajo que sí transforma y nos corresponde hacer esto mucho más extenso (...). Se dieron cuenta de que es posible aprovechar la biblioteca como un lugar para hacer consensos, como un lugar para reconocernos, para escucharnos, donde yo puedo decir lo que pienso y el otro también está a mi altura.

El equipo gestor de esta experiencia destaca como su mayor dificultad la falta de coincidencia entre sus integrantes, por las distintas labores que desempeña cada uno. Esto no favorece que puedan programar los espacios para estar todos en cada sesión o para programarlas con mayor frecuencia. Por eso solo se pudieron leer algunos capítulos de *El Principito*, no obstante, se generó el interés por continuar su lectura y lograron hacerlo con los grupos de la jornada de la tarde.

Otro riesgo que puede presentarse con este tipo de proyectos, que se basan en valores, es que se esencializan y no se discuten o problematizan para que haya una construcción reflexiva de su puesta en práctica. El riesgo es moralizar el texto y darle sentidos únicos que no permitan a los lectores construir sus propios sentidos sino, más bien, que el mediador dirija la significación que le quiere dar a la lectura. En esta experiencia la participación de varios actores posibilitó la lectura desde varias perspectivas y la enriqueció.

El ajedrez entre las letras

FUNCIONARIA ENCARGADA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Diana Lidia Franco

INSTITUCIÓN EDUCATIVA

Colegio Robert F. Kennedy

LOCALIDAD

Engativá

PROFESIONAL ACOMPAÑANTE

Adriana Briceño

GRADOS Y ACTORES CON LOS QUE SE DESARROLLA LA EXPERIENCIA

36 estudiantes de los grados tercero a once

PALABRAS CLAVE PARA IDENTIFICAR LA EXPERIENCIA

Ajedrez – Matemáticas – Lúdica

PRESENTACIÓN

Antes de la experiencia “El ajedrez entre las letras”, el interés de los estudiantes que ingresaban con frecuencia a la Biblioteca Escolar era notable. Aprovechando este interés, el proyecto se enfocó en impulsar esta práctica organizando campeonatos y abriendo un espacio de aprendizaje para los estudiantes interesados.

Gracias a que la funcionaria de la biblioteca fue muy activa en la divulgación del proyecto, los docentes del área de matemáticas la invitaron a ser parte del Día de las matemáticas, para exponer el proyecto a la comunidad y las posibilidades que les ofrecía la biblioteca escolar.

Esta experiencia muestra como un interés de la comunidad educativa puede volverse un puente para involucrar a diferentes actores con la biblioteca escolar y movilizar otras acciones.





Fotos: Adriana Briceño

Biblioteca escolar Colegio Robert F. Kennedy IED

Una biblioteca escolar para leer y jugar

La biblioteca escolar del Colegio Robert F. Kennedy IED estuvo sin funcionamiento durante la pandemia. No obstante, con la asignación de Diana Franco como encargada, rápidamente la biblioteca cobró vida: Diana organizó y limpió los libros, marcó la estantería, empezó a extender sus acciones a distintos grupos de la institución y amplió la frecuencia de consulta por parte de la comunidad educativa porque, señala:

Yo amo la biblioteca. Esta es un área con la que yo me identifico, yo soy docente —licenciada en primaria— y me identifico mucho con los muchachos. Me gusta mucho trabajar con ellos porque la biblioteca está tan enriquecida con tantos temas para poder organizar talleres programas, actividades, juegos.

Entre los servicios más usados por los estudiantes estaba el préstamo de los tableros de ajedrez, incluso por algunos que no sabían cómo jugarlo, pero consultaban materiales de lectura referentes a este juego. La funcionaria Diana Franco y Adriana Briceño —la profesional acompañante— vieron allí la oportunidad de formular un proyecto para fortalecer los procesos de la biblioteca alrededor de esta práctica. Para la funcionaria también era importante decantarse por el ajedrez porque con este se desarrolla “esa parte lúdica, que es tan importante para afianzar la matemática, y la parte lógica para las diferentes áreas del colegio; porque todo es matemática en el mundo, por eso yo quiero darles ese conocimiento básico; un juego que ayuda a pensar porque es un juego estratégico”.

En dicho contexto, a la funcionaria se le ocurrió que sería muy interesante divulgar el proyecto para la enseñanza de este deporte en el contexto del Día de las matemáticas por la relación del área con el ajedrez. Las docentes del área aceptaron la idea y designaron una vitrina para la exposición de los libros y demás materiales que quisieran mostrar de la biblioteca escolar.

El Día de las matemáticas se realizó en el mes de agosto. Con el apoyo de Adriana y estudiantes de servicio social, exhibieron un stand de la biblioteca con material bibliográfico sobre las matemáticas y el ajedrez. Además, se ubicaron 10 mesas con tableros para que los estudiantes compitieran. Ese día también fueron convocados y registrados los interesados en aprender a jugar en los talleres programados en jornada extraescolar.

Este stand asombró a todos; fue inesperado todo lo que movilizó. El rector, también sorprendido por la propuesta de la biblioteca escolar, desde ese día la ha respaldado. Los docentes felicitaron a Diana y se empezaron a vincular más a sus propuesta. Una de ellas, Yolanda Avendaño de Ciencias Naturales, contó que “en los 28 años que llevo en el colegio no había visto que la biblioteca escolar se involucrara con actividades de otras áreas del colegio. Con sorpresa veo que la biblioteca está haciendo un gran papel con los niños. Me parece una gran oportunidad para que los chicos aprendan jugando”.

Entre los actores que apoyan el proyecto de ajedrez de la biblioteca escolar se encuentra un estudiante aficionado de cuarto grado, Christofer Tomás Garzón, quien también estuvo muy activo ese día: se volvió su aliado y asumió el rol de ser uno de los que enseñan a sus compañeros a jugar. Ese día comentó: “estoy muy feliz de que la biblioteca escolar tenga este tipo de actividades que ayuden a mejorar la lectura y a saber jugar ciertos juegos (...), que hicieran un concurso para poder aprender a jugar ajedrez; estoy muy agradecido con la biblioteca muchas gracias”.



Fotos: Adriana Briceno

Día de las matemáticas, Colegio Robert F. Kennedy IED, 26 de agosto 2022

Este evento fue el propicio para compartir con la comunidad educativa las posibilidades de la biblioteca escolar y además involucrar a los estudiantes y docentes interesados en el proyecto “El ajedrez entre las letras”. El desarrollo del proyecto se programó con una frecuencia semanal. En él participaron los estudiantes inscritos el día de las matemáticas —36 en total—, de los grados 4 a 11. También participaron estudiantes que ya conocían el juego y podían apoyar el proceso de aprendizaje de los demás compañeros sin importar que fueran de grados inferiores.

Este proceso comenzó con la historia del ajedrez, el nombre y el movimiento de las piezas y de qué manera se realizan las partidas, a la vez que se iba practicando. El cierre fue un campeonato entre los participantes y un evento de socialización y premiación.

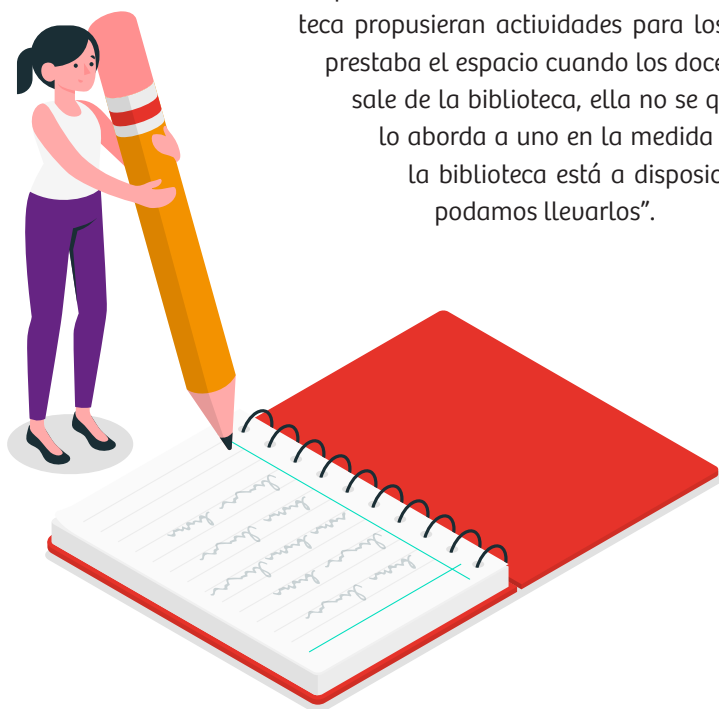
Constanza Garcés, una docente de matemáticas que ha apoyado este proceso, resalta que “El ajedrez entre las letras” muestra una faceta de la biblioteca que antes de la llegada de Diana no se veía: era más restringido el acceso a los estudiantes y dependía más del interés de los docentes, ahora se les invita y propone actividades y pueden llegar en los descansos y, como en el caso del proyecto, involucra a estudiantes de distintos grados que se mantuvieron constantes y motivados durante los talleres ofrecidos en contra-jornada. Asimismo, destaca la importancia que ha cobrado la biblioteca para desarrollar competencias y habilidades que, en el caso del ajedrez, favorece:

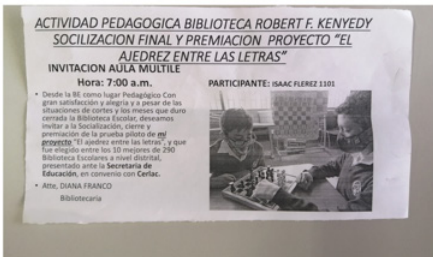
La concentración, el desarrollo del pensamiento lógico, de posibilidades, de resolución de problemas, de interpretación. Como es un juego de estrategia, les enseña a escoger entre varias opciones y variables. Eso incrementa la habilidad mental, a ver más allá de lo que es evidente: eso ayuda a tener varias opciones. Entonces, los niños que practican el ajedrez no ven las cosas de la misma manera porque van a buscar varias opciones, no solo una, y si la estrategia no es esa, buscan otra. Incentiva mucho los niveles interpretativos, propositivos y la memoria.

En el futuro se espera incluir otros grados en este proyecto desde pre-jardín, participar en campeonatos con otras instituciones y vincular a cuidadores, padres y madres de familias.

Esta experiencia que fue tan significativa y cuyos resultados demostraron la importancia de su continuidad no fue la única estrategia que implementó Diana para consolidar las acciones de la Biblioteca. Además, se ingenió y llevó a cabo otros talleres y apuestas con relación al fomento de la lectura y la escritura en todos los grados, como talleres de mitos, leyendas y poesía, y replicó las actividades de Fomento LEO que la profesional de acompañamiento compartió con ella.

Al respecto, la docente Yolanda comentó que jamás se había visto que en la biblioteca propusieran actividades para los estudiantes, que solamente ofrecía o se prestaba el espacio cuando los docentes quisieran usarlo. En cambio, “Dianita sale de la biblioteca, ella no se quedó allí enjauladita en la biblioteca; ella lo aborda a uno en la medida en que se pueda hablar y le comenta que la biblioteca está a disposición de los niños y para que los maestros podamos llevarlos”.





Fotos: Adriana Briceño

Socialización y premiación del proyecto. 11 de noviembre de 2022.

Retos y aprendizajes

Adriana, la profesional acompañante, destaca el entusiasmo y la gran capacidad de Diana para interactuar con docentes y estudiantes y conectar con ellos para que participen en lo que propone la biblioteca escolar: “Ella es de esas personas que se entregan a lo que haya que hacer por la biblioteca escolar y porque este lugar sea apreciado por la comunidad”. Lo cual se evidencia en la amplia participación de estudiantes en la biblioteca, el desarrollo de diversidad de actividades y el interés de los docentes en ser acompañados por la biblioteca escolar en sus procesos de enseñanza.

Con “El ajedrez entre las letras” la funcionaria pudo mostrar la manera en que la biblioteca escolar reconoce los contextos y propone acciones para movilizar los intereses de los estudiantes, apoyarlos y propiciar espacios que contribuyen a desarrollar aprendizajes.

Sin embargo, un reto grande para esta biblioteca escolar es semejante a otra de las diez experiencias compartidas aquí, y que ya se relató arriba: por los parámetros, la Secretaría de Educación Distrital ha pedido a la institución que devuelva a una auxiliar administrativa. El rector ha sido enfático y ha gestionado la permanencia de Diana, no obstante, ha requerido que en determinados momentos del año apoye a rectoría, lo que ha implicado que la biblioteca escolar funcione de manera irregular.

CATEGORÍA 4. ARTICULACIÓN DE DIFERENTES ÁREAS DISCIPLINARES A LOS PROGRAMAS Y SERVICIOS DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

“ Así como una piscina no asegura que los estudiantes aprendan a nadar, una biblioteca tampoco asegura la formación de lectores críticos y autónomos. Es la infraestructura necesaria, claro. Pero se requiere claridad en el propósito, contar con los medios materiales y profesionales, así como con el apoyo directivo y la participación de la comunidad educativa. La biblioteca escolar es el lugar en que las distintas asignaturas coexisten, un espacio de conocimiento en que podemos olvidar las divisiones entre disciplinas y promover una aproximación más integral e integrada del conocimiento. ”

Mekis y Anwandter⁷

En las políticas, estrategias y prácticas educativas se ha propugnado por romper las barreras de las disciplinas y pensar los aprendizajes de manera integral, para que los estudiantes aprendan habilidades, conocimientos y actitudes que les permitan ser ciudadanos partícipes de su sociedad capaces de transformar las problemáticas que aquejan a sus comunidades. Por ello, cada vez más, en las instituciones educativas se apuesta por aprendizajes complejos y abarcadores que den cuenta de la realidad de manera más consistente y que conecten a los estudiantes con sus contextos.

Desde esta perspectiva, la biblioteca escolar es el escenario ideal para integrar saberes y propiciar acercamientos múltiples al conocimiento; se presta para el encuentro de docentes de diferentes áreas, para involucrarse en procesos en los que dialoguen los saberes y se construya conocimiento de manera conjunta.

El siguiente apartado mostrará dos experiencias de bibliotecas escolares que han logrado articular sus acciones, programas y servicios con las necesidades de aprendizaje de varias áreas de sus instituciones educativas. Son experiencias que lograron conectarse con los intereses de docentes que deseaban buscar otras maneras de enseñanza y que vieron en la biblioteca el espacio ideal para conseguir dicho propósito.



7. C. Mekis y C. Anwandter, Bibliotecas escolares para el siglo XXI. Desarrollo de comunidades de lectura (Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones, 2019), 46.

Centro de interés de superhéroes de Marvel: dinamización del bilingüismo

FUNCIONARIA ENCARGADA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Jenny Cárdenas

DOCENTES PARTICIPANTES

Diana Carolina Rojas (líder de bilingüismo), Sandra Hernández (docente de apoyo de inclusión)

INSTITUCIÓN EDUCATIVA

Carlo Federici

LOCALIDAD

Fontibón

PROFESIONAL ACOMPAÑANTE

Edna Rocío Triana

GRADOS Y ACTORES CON LOS QUE SE DESARROLLA LA EXPERIENCIA

Todos los grados

PALABRAS CLAVE PARA IDENTIFICAR LA EXPERIENCIA

Centro de interés – Cómic - Bilingüismo – Inclusión

PRESENTACIÓN

El Colegio Carlo Federicci IED en su proyecto educativo institucional tiene como uno de sus objetivos principales formar estudiantes bilingües. Por lo tanto, cuando a la funcionaria Jenny Cárdenas se le presentó el desafío de consolidar la biblioteca escolar como un ambiente de aprendizaje, de inmediato reconoció la importancia de apoyar el proyecto de bilingüismo de la institución. En equipo con la docente líder de esta área, Diana Rojas, y con las orientaciones de la profesional acompañante, Edna Triana, eligieron una estrategia que se adecuara a esta necesidad de formación de la comunidad educativa, pero también que respondiera a los intereses del estudiantado.

Así, constituir un centro de interés con una temática llamativa y reconocida por los estudiantes, fue la opción que más les atrajo como oportunidad para dinamizar los aprendizajes del inglés con los recursos y mediaciones que posibilitaría la biblioteca escolar.



Foto: Gabriela Pingón Plaga

De izquierda a derecha: Sandra Hernández, Diana Carolina Rojas, Jeison Torres, Jenny Cárdenas y Edna Triana.

Una vitrina a la biblioteca

La propuesta de acompañamiento para la biblioteca escolar del Colegio Carlo Federicci IED comenzó en el 2021 con el interés de configurar la biblioteca como un espacio de aprendizaje que fortaleciera y acompañara los procesos de la institución. Antes de esta experiencia, la funcionaria Jenny Cárdenas y la docente líder de bilingüismo Diana Carolina Rojas ya habían revisado los materiales de la biblioteca escolar para apoyar la formación en inglés en la comunidad educativa, pero no habían encontrado materiales que se ajustaran a esta necesidad de aprendizaje. Sin embargo, con el acompañamiento de la profesional Edna se pensó en cómo apoyar este propósito de la institución a pesar de esta falta de recursos.

El servicio que percibieron como el más adecuado para que desde la biblioteca se acompañaran los procesos escolares de bilingüismo fue la creación de un centro de interés con una temática que podría ser atractiva para los estudiantes: los superhéroes de Marvel. También reconocieron que el cómic es un género cuyo atractivo visual posibilita la apropiación de textos cortos, ideales para el aprendizaje del inglés a distintas edades.

Diana cuenta: “con la bibliotecaria empezamos a ambientar el lugar, con la coordinadora, a darle mucho color, mucha vida; hicimos afiliación interbibliotecaria con BibloRed” con la Biblioteca Pública la Giralda. Allí encontraron materiales de lectura en inglés, pero también en lengua castellana, con el motivo de los héroes de Marvel, que fueron parte de los materiales de lectura utilizados para montar el centro de interés.

También involucraron a un estudiante del programa de inclusión, Jeison Torres, de quien conocían su gran habilidad para el dibujo, y le propusieron apoyar esta iniciativa de la biblioteca. Con gran entusiasmo y dedicación realizó una caricatura de Stan Lee —el creador de la marca Marvel y de muchos de sus superhéroes—, además de otros dibujos y la caligrafía semejante a la usada en los cómics.

Entre todos ambientaron el espacio y pensaron muy bien dónde ubicar el centro de interés. Decidieron hacerlo a la entrada de la biblioteca, donde fuera muy visible, pues todo el frente está hecho de puertas y muros de vidrio; de esta manera, el centro de interés sería una vitrina, una invitación con muchas imágenes y recursos que atraería el interés de la comunidad educativa.



Foto: Gabriela Pinzón Plaza

Estudiante Jeison Torres, autor de la caricatura de Stan Lee.

Mientras ambientaban esta vitrina, la expectativa de maestros y estudiantes fue en aumento, pues veían los avances a través del cristal. Simultáneamente, la funcionaria, la líder de bilingüismo y la profesional acompañante de la Secretaría de Educación Distrital, Edna Triana, diseñaron los talleres.

La dinámica de trabajo alrededor del centro de interés se planteó a modo de estaciones con cuatro momentos: el primero liderado por la docente Diana, con la presentación de este espacio en inglés, junto con el relato de la biografía de Stan Lee y las características de los superhéroes; en una dinámica de invitación a la conversación, motivando a los participantes a interactuar en inglés; gracias a la emoción que les despertaba ver las imágenes y relacionarse con un tema que conocían y les gustaba, los estudiantes asumieron la dinámica que fue exitosa y significativa.

El segundo momento de la sesión se realiza en una pequeña sala de audiovisuales de la biblioteca escolar donde se simula el juego ¿Quién quiere ser millonario? con preguntas en inglés relativas a lo que vieron en la

primera parte del taller y utilizando las estrategias del juego: llamada a un amigo, 50/50, pregunta al público. Esta es la etapa de apropiación, tanto del contenido como de la lengua.

En el tercer momento del taller, los estudiantes exploran los materiales y recursos del centro de interés y se les enseña cómo buscarlos en el catálogo de BiblioRed, para descubrir allí todo lo que pueden encontrar al respecto. A la vez, promueven la afiliación para acceder a tales materiales.

El último momento del taller es de creación: a cada niño se le entrega un formato tipo cómic con viñetas que contienen varios tipos de globos, o bocadillos, para que diseñen sus propios superhéroes con textos en inglés. Más complejos para los grados más avanzados (varias viñetas), más sencillos para los primeros grados (una viñeta).

Estos talleres se realizaron con todos los grados de la institución educativa, que fueron acompañados por los docentes del área de inglés, y en los momentos destinados para el desarrollo de esta asignatura. No obstante, el propósito trascendió los momentos puntuales de las clases, pues el acceso al centro de interés fue permanente; cualquier estudiante, en los momentos de descanso o en otros momentos extraescolares, podía explorar sus recursos de manera autónoma o indagar con la funcionaria sobre ellos. De ahí que el inglés salió del aula y empezó a ser parte de otras dinámicas institucionales, como bien lo explica la docente Diana Carolina:

Se ha logrado sacar el inglés de las aulas con actividades muy dinámicas; ha cambiado la imagen que se tiene del inglés, la idea es extenderse a las diferentes áreas, que vean el aprendizaje de una forma más dinámica, más lúdica. El tema escogido fue muy acertado porque fue del interés de todos, desde los más pequeños a los más grandes; además, es muy colorido el tema, lo que lo hace muy llamativo y lo colocamos en un espacio muy estratégico porque es la vitrina que invita a la gente, todo el que pasa tiene que voltear a mirar.

Otro ámbito de actuación de esta experiencia se dio con los grupos de inclusión de la institución; además del estudiante que participó en la ambientación, la docente de apoyo Sandra Hernández se vinculó activamente con los estudiantes que acompaña, en sus palabras:

Desde inclusión, la biblioteca ha beneficiado no solo los procesos de acompañamiento de los talleres, sino otros procesos ocupacionales para los estudiantes, para que vieran el inglés como algo para ellos porque, exceptuando a Samuel, el resto le tienen un pavor al inglés terrible. Entonces verlo como un espacio distinto permitió también que ellos se interesaran, la biblioteca pasó de ser el lugar tenebroso a ser un lugar más cultural, porque entonces podemos venir a hacer exposiciones (...). En el **English Day** fue súper importante; ahí los protagonistas fueron los estudiantes de inclusión de sexto a once: montamos un escenario donde ellos contaron toda la dinámica que se tiene en el centro de interés. Lo hicieron en inglés.

De este modo, la biblioteca escolar y su flexibilidad son propicias para integrar sus programas y servicios como parte del Plan Individualizado de Ajustes Razonables (PIAR), adecuado a cada estudiante. Tal es el caso de Jeison Torres, cuya destreza para el dibujo se reconoció y fomentó, y a Samuel Rodríguez Cuervo, estudiante de once, quien gracias a sus habilidades sociales para interactuar con otros, con los más pequeños y con el inglés, hace su servicio social en la biblioteca, espacio que la docente de apoyo comprendió como ideal para proyectar posibles entornos de empleabilidad cuando termine la escuela.

A partir de la ambientación y la puesta en escena de los recursos del centro de interés, los estudiantes se interesaron en tomar el material y explorarlo; fue una entrada para querer estar en la biblioteca y disfrutar de sus recursos. En definitiva, fue una cadena: el centro de interés invita a conocer los recursos, se empieza con uno y

este lleva a otros y después se da el salto a las demás estanterías. La experiencia se fortaleció con los talleres de bilingüismo en los que participaron la mayoría de los grupos de la institución y que abrieron un mundo de posibilidades a los estudiantes del Colegio Carlo Federicci IED y emergieron talentos en los estudiantes que los docentes, sorprendidos, descubrieron.



Foto: Edna Triana

Centro de interés en descanso.

Retos y aprendizajes

Las reacciones de la comunidad educativa e impactos del Centro de interés sobre Marvel fueron mayores a las esperadas por el equipo que lo concibió; sus artífices se dieron cuenta del potencial enorme de la biblioteca cuando se movilizan de manera creativa los recursos y cuando se conecta el proceso de aprendizaje con los intereses de los estudiantes.

Además, esta experiencia ha transformado las concepciones de la comunidad educativa sobre el acceso a la información y a los aprendizajes: la biblioteca invita, promueve y facilita otras maneras de conocer y acceder a recursos diversos para potenciar los aprendizajes, para acercar lo que está lejos. Docentes de otras áreas se dieron cuenta de que lo sucedido con Bilingüismo se podía hacer con sus propias prácticas y necesidades de enseñanza, e incluso desarrollaron actividades alrededor del centro de interés, en especial, los maestros de humanidades.

Aunque los resultados de esta experiencia se dieron por la creatividad de la propuesta y la manera en que fue movilizada por la funcionaria y las docentes, sus logros también obedecen a varios aspectos de esta biblioteca escolar y su relación con la institución educativa, características que la aventajan con relación a otras bibliotecas escolares.

Un aspecto fundamental es el respaldo del rector y demás directivos de la institución, quienes facilitan los procesos de formación direccionados desde la biblioteca, promueven el trabajo en red y suministran los recursos para ambientar los espacios. De esta manera, se evidencia de manera contundente que el interés y proactividad de la funcionaria y el involucramiento de las docentes se potencia y arraiga gracias al apoyo institucional. En esta biblioteca escolar es notable el respaldo del rector, que además reconoce esta experiencia como el encuentro de voluntades que concretó una red colaborativa entre la funcionaria de la biblioteca, la docente líder de bilingüismo, la docente de inclusión y la profesional acompañante de la SED. Una red en la cuál él también participa apoyando con recursos, pero también con los espacios para movilizar el centro de interés, que para el próximo año ya tienen previsto varias temáticas que lo animen, diferentes para cada periodo.



Otro aspecto importante que favorece la consolidación de la biblioteca escolar como ambiente de aprendizaje es que la funcionaria encargada es bibliotecóloga, así que tiene un conocimiento previo sobre cuáles son los propósitos de la biblioteca y cómo organizar sus servicios y programas. Adicional a esto, Jenny explica que su formación profesional fue más dirigida al manejo de la biblioteca desde un rol administrativo; debido a lo cual el acompañamiento ofrecido desde la SED ha sido muy importante para aprender otras funciones de la biblioteca escolar que van más allá del manejo y gestión de los recursos y que le han mostrado posibilidades de cómo llevar a cabo prácticas que nunca había pensado hacer. Por ejemplo, implementar programas de formación de lectores y proponer procesos o servicios en función de las necesidades de aprendizaje de los estudiantes de la institución. Jenny comenta sobre su rol:

Generalmente le digo a los profes, “este es su espacio, no es el mío”, el hecho de que yo esté aquí no significa que esto es mío y no puede entrar nadie, estos espacios [son] para que los aprovechen, y si ustedes necesitan alguna cosa que les pueda ayudar en talleres, me cuentan y empezamos a hacerlo. [Después del centro de interés] han surgido muchas cosas en el colegio para que la biblioteca se mueva: en el tema digital con muchos talleres y de promoción de lectura con Edna.

Otro beneficio que la funcionaria destaca es que gracias al acompañamiento ha realizado contactos con otras entidades y actores que han enriquecido el trabajo de la biblioteca y que tal vez no se le hubieran ocurrido a ella. Ahora, gracias al vínculo con BibloRed, la biblioteca escolar accede a otros servicios, posibilita a los estudiantes a conectarse con otros recursos y se empiezan a armar redes más allá de la institución. Así, la funcionaria ha ganado autonomía en estos procesos de gestión, ha aprovechado los contactos para solicitar otras colaboraciones y ha empezado a proponer otras acciones.

Por último, pero no menos importante, el significativo aprendizaje de la biblioteca escolar como un lugar donde los estudiantes con mayores dificultades de aprendizaje o con capacidades especiales pueden potenciar sus aprendizajes y fortalecer sus habilidades y competencias sin la presión o exigencia de lo que sucede en un aula tradicional.

Biblioteca Biodiversa

FUNCIONARIO ENCARGADO DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Rodolfo Sáenz

DOCENTES PARTICIPANTES

John Santamaría (docente Lengua Castellana), Ramón Arrieta (docente Ciencias Naturales)

INSTITUCIÓN EDUCATIVA DISTRITAL

Colegio Distrital República Dominicana

LOCALIDAD

Suba

PROFESIONAL ACOMPAÑANTE

María Alejandra Castro

GRADOS Y ACTORES CON LOS QUE SE DESARROLLA LA EXPERIENCIA

Grado octavo

PALABRAS CLAVE PARA IDENTIFICAR LA EXPERIENCIA

Humedal Juan Amarillo – Fotografía – Integración disciplinar – PRAE - Escrituras

PRESENTACIÓN

El proyecto “Biblioteca biodiversa” se enmarcó en el reconocimiento de las especies —fauna y flora— del humedal Juan Amarillo a partir del interés por la fotografía del funcionario encargado de la biblioteca escolar y la integración de las áreas de Lengua Castellana y Ciencias Naturales de la IED Colegio República Dominicana como posibilidad para propiciar aprendizajes significativos desde la biblioteca escolar. El respaldo institucional fue amplio, junto con el interés de los estudiantes en participar.



Foto: Rodolfo Sáenz

Humedal Juan Amarillo

La biblioteca sale del recinto

Rodolfo Sáenz, el funcionario encargado de la biblioteca, inicialmente era reacio a implementar talleres de lectura y escritura, quizá porque su rol ha estado más enfocado a la administración de los recursos de la biblioteca y su formación no se relaciona con prácticas pedagógicas —es técnico en producción industrial—.

Frente a este punto de partida, la profesional acompañante, en un ejercicio de apreciación de sus intereses, identificó que Rodolfo es fotógrafo y en la biblioteca escolar exhibía varias imágenes de búhos. De esta manera, María Alejandra reconoció que el funcionario se interesaba por la naturaleza, así que le propuso hacer un proyecto en el que se mostrara la biodiversidad que existe en la institución educativa por estar junto al humedal Juan Amarillo.

Un aliado “natural” del proyecto bibliotecario es el docente de Lengua Castellana, John Santamaría, ávido lector, a quien se invitó a participar debido a su interés por los procesos de escritura de sus estudiantes. Junto con esta participación, a Rodolfo le pareció fundamental vincular al docente de Ciencias Naturales Ramón Arrieta, quien también hace parte del PRAE de la institución y se requería un acercamiento desde la perspectiva de la biología para explorar el humedal y hacer ejercicios de reconocimiento de especies.

Ramón destaca que en los proyectos ambientales pueden confluír todas las áreas y su interés en la experiencia fue precisamente por esta perspectiva y porque el PRAE de la institución también aborda la exploración y conocimiento de los humedales. El docente de Ciencias Naturales agrega: “A nivel escolar falta esa integración de las áreas porque los chicos fragmentan, la escuela separa los saberes, pero a nivel del conocimiento es importante tener una visión global e integradora. El PRAE es una herramienta fundamental para hacer tanto la transversalidad como la integralidad en los colegios”.

María Alejandra formuló un paso a paso de siete sesiones para desarrollar el proyecto, que arrancó en julio del 2022, y se desarrolló con una frecuencia de dos sesiones al mes. La secuencia acordada con el equipo de trabajo fue la siguiente:

1. **Cine foro película *Vecinos inesperados*.**
2. **Recorrido por el humedal y reconocimiento de las especies animales y vegetales del campus y el diseño de un mapa del territorio.**
3. **Tarjetas informativas de las especies del campus que incluyen los datos y las imágenes de las especies retratadas durante el recorrido por el humedal.**
4. **Ubicación de especies en mapa de la IED.**
5. **Creación de cartas de escritura creativa sobre las especies dirigidas a los estudiantes simulando la voz y perspectiva de cada especie.**
6. **Recorrido situado en el humedal y diálogo de saberes en la Maloka⁸ de la IED, que incluyó la mirada ancestral de un sabedor que compartió la importancia del humedal desde la cosmovisión muisca.**
7. **Exposición en la biblioteca escolar de los productos elaborados.**

8. El día que se hizo esta actividad, el sabedor les sugirió que este espacio de convergencia debía llamarse Cusmuy, que es como se nombra el centro de pensamiento muisca. Esa sugerencia va a ser adoptada por la IED.

CAYENA




NOMBRE CIENTIFICO
Hibiscus Rosa-Sinensis

DATOS
Planta medicinal de Asia tropical. Ayuda a las funciones digestivas, estimulando el hígado y el riñón., tomándola como refresco haciendo una infusión con las hojas secas, añadirle azúcar o miel y dejarlo enfriar en la nevera. Puede alcanzar la altura de 5 metros.

REGISTRADO POR:
Rodolfo Saenz

UBICACIÓN
Se encuentra en el parque infantil principal frente a los salones de primaria.

PIRANGA ROJA




NOMBRE CIENTIFICO
Piranga rubra

DATOS
Ave migratoria, de carácter adaptable al ambiente, generalmente son solitarias pero tienen una sola pareja en su vida. Su tamaño aproximado es 17 cm.

REGISTRADO POR:
Rodolfo Saenz

UBICACIÓN
Viaja al humedal para escapar del invierno de Estados Unidos, y se puede ver en el patio principal.

Ejemplos de tarjetas informativas de flora y fauna.

Cada formato para los procesos de escritura fue modelado por María Alejandra y Rodolfo, es decir, cada uno hacía un modelo de la escritura de cada producto que se proponía a los estudiantes para que tuvieran claro qué se esperaba de ellos y se inspiraran en un ejemplo. El docente de Lengua Castellana, John, también apoyó estos procesos, acompañó las sesiones e impulsó la escritura de una crónica sobre la visita al humedal que incluyó en sus procesos de enseñanza. Él cuenta que gracias a la experiencia:

Mi visión sobre la biblioteca se ha enriquecido, esta se sale de lo típico, es un espacio multidisciplinar porque se pueden hacer diversas interacciones, aparte de procesos de lectura, creatividad, arte. Yo traté de ayudar con la escritura, pero al integrarme con el docente de Ciencias Naturales no solo aprendieron los niños, yo también aprendí sobre fauna y otras cosas.

El diseño metodológico de cada sesión fue propuesto por María Alejandra y nutrido por Rodolfo, John y Ramón, desde la experticia de cada uno. A partir de este diseño, Rodolfo organizaba todo lo que se requería para cada encuentro; por ejemplo, tenía listo el material impreso, los equipos o recursos de apoyo, el espacio y los permisos para las salidas pedagógicas, entre otros. Rodolfo destaca:

Los estudiantes están conociendo realmente su entorno: estamos cerca de uno de los humedales más grandes que hay en Bogotá, con diversas especies animales y vegetales que no conocíamos. Con las actividades que hemos desarrollado hemos aprendido a conocer especies y a mí me encantan los animales y yo no sabía que en preescolar hay un árbol donde aparece mucho el colibrí —se llama el abutilón— es gracias a la experiencia que hemos conocido nuestro entorno.

Este proceso se realizó con un grupo de octavo, no obstante, Rodolfo también se animó a replicar algunas estrategias con grupos de primaria, en versiones más sencillas, y de acuerdo con la edad de los grupos programados por la coordinación.

Gracias a este proceso, que involucró un trabajo riguroso y en conjunto con los docentes, se transformó la percepción sobre los procesos de acompañamiento que previamente se asumían como una observación sin efecto alguno en las dinámicas escolares. Tanto el funcionario como el rector y los docentes reconocieron que desde la biblioteca escolar era posible desarrollar talleres que fortalecieran los procesos de aprendizaje de las demás áreas de la institución.

De esta manera, la experiencia cambió la percepción de todos sobre la biblioteca escolar, en especial la de Rodolfo, quien cuenta:

Antes me veía como el administrador de la biblioteca, ahora veo la biblioteca como un centro que puede realizar proyectos que de verdad le enseñen al estudiante. Este proyecto me ha enseñado que yo también soy parte de la institución y también puedo enseñar al estudiante, el estudiante también aprende de mí y siento que soy uno más de sus docentes, en mi formación profesional nunca pensé estar en ese rol. Alguien decía que la biblioteca era el lugar más democrático que existe en la institución escolar, que se puede hacer lo que tú quieras mientras sea en beneficio de los estudiantes (...). Ahora me veo como una parte más activa de la institución, he aprendido a valorarme, a saber las capacidades que tengo.



Cine foro

Recorrido humedal

Escritura científica

Fotos: Rodolfo Sáenz

Retos y aprendizajes

En esta experiencia es significativo el respaldo institucional, su conexión con el entorno, su enfoque medioambiental y su apuesta por la apropiación del territorio por parte de los estudiantes para visibilizar la biodiversidad que enmarca a la institución por ser vecina del humedal Juan Amarillo y la vinculación de los docentes de Lengua Castellana y de Ciencias Naturales, quienes contribuyeron a la formación de diferentes competencias.

Otro resultado significativo de esta experiencia es que los docentes reconocieron el aporte que los talleres de la biblioteca pueden ofrecer a los estudiantes y a sus propios procesos. El funcionario Rodolfo también se interesó por agendar más talleres y acordó con el rector la reducción del tiempo destinado a fotocopiar para orientar estos procesos. Así, el directivo destinó estudiantes de servicio social para compensar dicho tiempo.

Con respecto a los estudiantes, algunos no iban a la biblioteca; después de participar del proyecto asisten porque allí encuentran un lugar acogedor en el que pueden estar y usar los distintos recursos que ofrece la biblioteca. De esta manera se sembró una conexión, una relación con la biblioteca escolar.

Finalmente es con actos y resultados que se demuestra el valor de la biblioteca escolar y la manera en la que puede aportar a los procesos educativos de la institución.

CATEGORÍA 5. PRÁCTICAS DIVERSAS, CREATIVAS Y ALTERNATIVAS EN LA BIBLIOTECA ESCOLAR

“ (...) es preciso que se den los tiempos y los espacios que garanticen las condiciones políticas, institucionales y didácticas que permitan afianzar la articulación estratégica entre la biblioteca escolar y el proyecto educativo institucional, y de esta forma aquella acompañe paso a paso todos los proyectos y planes de la institución y apoye lo que ocurre en el aula. Esto sin que la biblioteca escolar deje de ser un espacio autónomo abierto a diversas propuestas y que ofrece nuevas maneras de interactuar con los materiales escritos y audiovisuales.”

Cerlalc⁹

La biblioteca escolar puede ser el espacio de la escuela que ofrece procesos y prácticas diferentes a las que suceden en el aula; un entorno de aprendizaje que propicia otra manera de estar, de organizar los cuerpos y las mentes, sin la restricción de una nota y, sin embargo, en conexión total con el proyecto educativo institucional.

Un lugar de encuentros y de búsquedas con diversidad de recursos y materiales de lectura que amplían perspectivas y permiten las conversaciones desde múltiples miradas, para confrontar, disentir, compartir, acordar y crear. Un escenario para establecer conexiones entre los libros, la literatura y el mundo íntimo de los lectores; y una oportunidad para explorar los textos que circulan en las redes sociales como estrategia para la apropiación de los textos literarios.

También puede ser el espacio del juego y de las artes, del disfrute de las manifestaciones culturales, de la recreación y creación; un espacio para inspirarse y pensar, incluso para confrontarse y hacerlo para sí mismo, para otros y con otros.

Las dos experiencias que cierran este recorrido por los diez proyectos inspiradores que dinamizaron las bibliotecas escolares en el 2022 le apostaron a la capacidad del arte de generar miradas profundas sobre lo que somos y sobre la forma en que nos relacionamos con el mundo, e involucraron a los estudiantes para que recrearan sus maneras de pensar desde su sensibilidad. De esta manera se apropiaron de textos y saberes que les permitieron ser creativos y vincularse con otros.

9. CERLALC, Por las bibliotecas escolares de Iberoamérica, (Bogotá: CERLALC, 2007), https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/PUBLICACIONES_OLB_Por-las-bibliotecas-escolares-de-Iberoamerica_V1_011207.pdf

Reconocimiento personal y reivindicación social con estudiantes reportados en comité de convivencia

FUNCIONARIA ENCARGADA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Yaneth Chocontá Rivera

DOCENTE

Yanet Ruiz (coordinadora de convivencia)

INSTITUCIÓN EDUCATIVA DISTRITAL

Colegio Chuniza

LOCALIDAD

Usme

PROFESIONAL ACOMPAÑANTE

Jacqueline Olaya

GRADOS Y ACTORES CON LOS QUE SE DESARROLLA LA EXPERIENCIA

36 estudiantes de los grados séptimo a décimo

PALABRAS CLAVE

Acciones restaurativas – Arteterapia – Convivencia – Escritura - Musicoterapia

PRESENTACIÓN

Esta experiencia nace para dar respuesta a una problemática concreta desde una perspectiva no represiva y posibilita que la biblioteca escolar se visibilice como un espacio para el desarrollo humano, para aprender a SER.

Con la coordinadora de convivencia, la funcionaria encargada de la biblioteca escolar y la profesional acompañante se gestó una propuesta sensible, pensada como un espacio de escucha, de libre expresión, donde los estudiantes, por medio de acciones artísticas, expresaran sus sentimientos y emociones, se sintieran reconocidos y reconocieran su responsabilidad como ciudadanos mediante acciones restaurativas que compensaran las conductas que afectaron la convivencia escolar.



Fotos: Jacqueline Olaya

Taller de escritura.

El buen trato todo lo puede

Esta institución cuenta con muchos recursos y con una funcionaria encargada muy activa que moviliza diversos procesos a través de alianzas, la gestión de cajas viajeras para las distintas sedes de la institución y los procesos que llevan otras organizaciones. Estudiantes de todas las edades visitan la biblioteca escolar, leen, participan en sus programas, juegan allí, sacan en préstamos libros: es una biblioteca viva activa y con gran cantidad de servicios para la comunidad educativa.

La funcionaria, Yaneth Chocontá Rivera, es psicóloga, con dos especializaciones —en psicología educativa y gerencia de talento humano— y con maestría en investigación; cuenta que su:

(...) experiencia en el colegio ha sido maravillosa, yo llevo en esta institución tres años, pero en la Secretaría de Educación estoy desde el 2021. Acá hemos logrado integrar a los diferentes estudiantes y grados del colegio a actividades con la biblioteca escolar que no son por obligación, incluyendo granjas con los de preescolar. En un momento, con Idartes, teníamos danza, teatro, música, literatura, artes plásticas; siempre mirando a la biblioteca escolar como ese contexto maravilloso de aprendizaje significativo para los estudiantes. Hay otro proyecto que yo tengo con los profes que es la caja viajera, yo tengo el PILEO articulado con la biblioteca escolar, hacemos que una vez por semana todo el colegio, en una hora específica, esté leyendo con los libros de la biblioteca —son 40 cajas viajeras, para todos los salones, llenas de libros—. En este momento tengo 630 libros en préstamo externo; eso muestra efectivamente que sí hemos logrado llegar a los niños con los procesos de lectura.

Debido a que los programas y servicios de la biblioteca escolar están consolidados, el acompañamiento partió de la premisa de apoyar a la institución en alguna necesidad de aprendizaje que la institución requiriera y que se pudiera gestionar desde la biblioteca escolar. Por esto, la experiencia nació por una necesidad institucional. Después de la pandemia, en muchas instituciones educativas aumentaron los actos de indisciplina, y el Colegio Chuniza IED no estuvo exento de este fenómeno. Así, se esperaba que esta fuera la problemática acompañada.

En acuerdo con las coordinadoras y el rector se determinó el acompañamiento pedagógico para incidir en la mitigación de actos de indisciplina constante en la institución educativa. Por ello, se pensó en generar procesos con aquellos estudiantes que habían cometido actos de indisciplina considerados graves. La profesional

acompañante, Jacqueline Olaya, es bibliotecóloga y bailarina, entonces sabe lo significativo que puede llegar a ser el arte como un instrumento terapéutico para las personas.

Así que, con dicha experiencia en mente, la coordinadora de convivencia, Yanet Ruiz, planteó que la propuesta podría desarrollarse en este sentido. De esta manera, se eligió implementar un proceso de arte terapia que permitiera sensibilizar a los estudiantes con relación a las conductas presentadas y que, a la vez, les diera herramientas para llevar a cabo acciones restaurativas.

No obstante, el comité de convivencia esperaba dar una sanción a los estudiantes reportados, con la concepción según la cual a través del castigo se producen cambios en la manera de actuar. El argumento para que el comité aceptara este proyecto fue explicarles que esto era también un ejercicio de retribución en el que los estudiantes pagarían con su tiempo, semejante a cuando las personas cometen una infracción y deben participar en un curso.

El proceso tuvo gran acogida en los estudiantes: pasaron de sentirlo como un castigo a reconocer que era un espacio para ellos y que les serviría para sus vidas. El primer taller que se realizó fue de respiración guiada y biodanza: los estudiantes aprendieron a utilizar la respiración para controlar emociones intensas en situaciones molestas. De manera semejante, cada sesión estuvo conectada con una práctica artística que permitía el autoconocimiento, además de la reflexión sobre la relación con otros: así, los 35 estudiantes que, en promedio, asistieron a talleres de escritura, dibujo, biodanza, creación de títeres y musicoterapia durante siete sesiones, cada 15 días. Cada encuentro tuvo el propósito de sanar cuerpo, mente y espíritu, para que al final todo ese aprendizaje lo llevaran a la práctica.

De esta manera, desde el inicio explicaron a los estudiantes que el resultado final del proceso sería una intervención social donde demostrarían, mediante un acto de servicio a la comunidad —en un hogar geriátrico de la zona—, su compromiso consigo mismos y con los demás para construir entornos de sana convivencia.

Así, en cada taller sabían que estaban recibiendo aprendizajes que pondrían en práctica con una población particular. En mitad del proceso Jacqueline comentó:

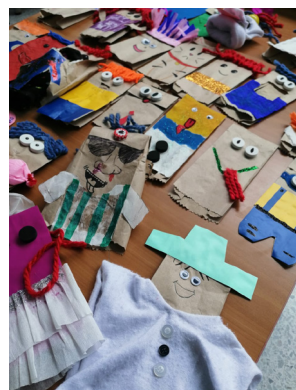
Ahora los chicos vienen y reconocen ese espacio que es suyo. Vienen con otra disposición [como diciendo]: “me siento, y si hay que crear un títere, lo voy a hacer pensando que vamos a tener una intervención final con abuelitos y [con la comprensión de que] soy una persona que nació para servir y para reivindicar. Así como fuimos buenos para dañar, podemos ser más fuertes para reivindicar, para sanar” entonces ya ellos se están pensando de otra manera el quehacer de los talleres.

Un ejemplo de lo provocado por el taller de arte terapia es el caso de Carlos: en la primera sesión se mostró inquieto y no participó, Jacqueline lo invitó a la calma y estuvo tranquilo el resto del tiempo. La profesional, con una sonrisa, le agradeció haber permitido a sus compañeros el desarrollo del taller. En el siguiente encuentro, Carlos llegó 20 minutos antes; Jacqueline conversó con él y le pidió su ayuda para que todo saliera bien, y el estudiante se encontró dispuesto toda la sesión y al final dijo: “un buen trato todo lo puede”.

Como psicóloga, Yaneth, la funcionaria de la biblioteca, también se ha involucrado con el proyecto y aportado desde su saber a la experiencia formando un equipo muy potente con la coordinadora y la profesional acompañante y conjuntamente diseñaron y aportaron a la formulación de las diferentes actividades que

involucraron diferentes formas de expresión y que también estuvieron conectadas con los recursos que ofrece la biblioteca. Sobre este proceso cuenta:

Desafortunadamente estos niños son tildados siempre, señalados siempre; entonces queríamos tener un espacio totalmente distinto, cambiarles ese pensamiento. La primera actividad que hicimos fue “Para qué eres bueno”. Generalmente, la mayoría decía “para nada”: eso es porque los tienen estigmatizados. Porque siempre les dicen tú eres malo, tú no puedes, tú no eres capaz, tú eres torpe. En cambio, aquí los hacemos sentir que no son así, sino que son las personas más importantes de este planeta, para ellos, para sus familias y para el colegio; que son líderes que podrían hacer cosas maravillosas. Hemos hecho muchos ejercicios en los que hemos logrado identificar muchas situaciones difíciles, ya sean familiares, ya sean dentro de la institución, y todo ese proceso ha hecho que todo ese liderazgo que ellos tienen sea positivo.



Fotos: Jacqueline Olaya

Taller de creación de títeres

Retos y aprendizajes

El gran aprendizaje de esta experiencia fue para los estudiantes, quienes lograron reconocerse gracias a ella como sujetos activos de su comunidad y a la vez entender sus propias subjetividades, de alguna manera comprender sus conductas y acciones y las acciones que los habían llevado a ser juzgados y estigmatizados.

Lograron ir más allá del prejuicio sobre ellos mismos y sobre cómo se percibían para apostarle a la solidaridad y promover así acciones en bien de otros. Como acto final, los participantes que culminaron el proceso hicieron una colecta en la institución para llevarles mercados a las personas del hogar geriátrico; además del acto cultural y artístico que les ofrecieron. De esta manera se percataron del poder que tenían para transformar.

La coordinadora Yanet cuenta que el 80 % de los estudiantes culminaron el proceso, que se hizo con las uñas y, sin embargo, dio tan buenos resultados que el Comité de convivencia considera importante que continúe y sean destinados los recursos para contratar los talleres de arteterapia, “porque se siente el orgullo del proceso que se realizó, es una labor muy bella; esas acciones restaurativas y en una situación convivencial tan crítica como la que estábamos viviendo, la institución brindó unas acciones pedagógicas para sobrellevar esas situaciones”.

Memebitácora de lectura colectiva

FUNCIONARIA ENCARGADA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Rosa Ana Matilde Moreno Vargas

INSTITUCIÓN EDUCATIVA DISTRITAL

Colegio La Gaitana

LOCALIDAD

Suba

PROFESIONAL ACOMPAÑANTE

Néstor Felipe Santamaría

GRADOS Y ACTORES CON LOS QUE SE DESARROLLA LA EXPERIENCIA

Grados noveno y décimo

PALABRAS CLAVE

Club de lectura – Escritoras latinoamericanas – Memes

PRESENTACIÓN

Asistir a la Biblioteca Escolar, leer a mujeres, conversar sobre lo leído y crear memes en grupo son los ingredientes de esta experiencia. En encuentros quincenales con estudiantes de secundaria y media, y a partir de la lectura de cuentos escritos por autoras latinoamericanas, se propician conversaciones literarias que se plasman en una Memebitácora de lectura colectiva; se trata de un juego de imagen y texto para plasmar creativamente, y con el lenguaje de las redes sociales, las percepciones y asombros sobre lo leído.



Foto: Felipe Santamaría

La biblioteca escolar: un refugio para crear

Hasta hace pocos meses, Rosa Ana Moreno fue la funcionaria encargada de la biblioteca escolar: después de 10 años de estar a cargo, con acciones en la sede A y en la sede B de la institución. Para ella la biblioteca es:

(...) un lugar de aprendizaje porque uno aprende mucho de los estudiantes con la lectura, con el proceso cuando uno está con ellos, se vuelve una forma afectiva también, conoce uno mucho de la vida de los estudiantes porque ahí es donde los niños van a refugiarse en muchas cosas, a coger un libro para decir "mire, yo me parezco". Pero en este momento, por necesidades del colegio, me pasaron al almacén y los niños vienen a preguntarme cuándo vuelven a abrir la biblioteca. En la sede B lo echan mucho de menos. Yo tenía un lugar donde venir. Ellos lo abrazan a uno como si estuvieran abrazando a la biblioteca. Se ve mucho la necesidad de una persona en la biblioteca, que lidere ese servicio, porque al cerrar la biblioteca, se cerró un mundo para los niños. Ahora es el sitio de reuniones de guardar cosas y se está haciendo la gestión para nombrar a otra persona.

Entonces, este espacio permanece cerrado y solo se abre cuando un docente quiere usarlo para desarrollar una actividad. A pesar de este panorama, Rosa Ana ha continuado gestionando algunas acciones de la biblioteca escolar, en la medida de sus posibilidades y del tiempo que le deja el nuevo cargo, y ha insistido en que el acompañamiento de la Secretaría de Educación Distrital continúe para que de alguna manera se llene un poco ese vacío que ha dejado el cierre de la biblioteca.

En este contexto, es el profesional acompañante, Felipe Santamaría, quien se ha encargado de desarrollar las acciones de formación de lectura y escritura que ofrece la biblioteca escolar; aunque siempre en acuerdo y a partir de las reflexiones y conocimientos de Rosa sobre los estudiantes y los docentes del Colegio La Gaitana IED.

En las conversaciones entre Rosa y Felipe sobre qué acciones desarrollar en el 2022, y debido a su interés por explorar las problemáticas de género y el lugar subalterno que las mujeres históricamente han tenido en esta sociedad, establecieron la importancia de desarrollar un club de lectura y escritura sobre autoras latinoamericanas, quienes suelen tener un lugar ínfimo o casi inexistente en la educación literaria de los estudiantes.

Algunas de las autoras escogidas para el club fueron la boliviana Liliana Colanzi, la colombiana Maruel Moreno y la argentina Mariana Enríquez. Felipe explica:

La experiencia le da un lugar protagónico a la lectura en voz alta. A mí personalmente esos espacios me parecen muy rituales, mágicos, y considero muy valioso que los estudiantes se familiaricen con eso, con alguien que les lea en voz alta, porque posiblemente después ellos le lean a alguien si lo encuentran desde el goce, desde el disfrute. Y creo que eso fue un poco lo que logramos.

Además, en este proceso de reconocimiento de la escritura femenina, comprendieron que era importante conectar los procesos de conversación generados a partir de las lecturas, con un escritura creativa y reflexiva que tuviera en cuenta los intereses y contextos de los jóvenes. De esta manera, idearon la producción de memes como un mecanismo que podía atraer y divertir a los estudiantes para que se apropiaran de las lecturas. Este mecanismo para promover la creación también se pensó como una manera de ir recopilando las reflexiones de los estudiantes en torno a los relatos compartidos para su difusión en una exposición de los más destacados al final del proceso y que Felipe denominó "memebitácora".

La dinámica del club de lectura se dividió en tres momentos: lectura en voz alta de un cuento, conversación sobre el relato acerca de las percepciones y conexiones con las historias personales, y un momento final de producción y socialización de memes. Hay que aclarar que las imágenes de los memes no eran diseñadas por los estudiantes: a cada uno se le entregaba una imagen de un meme famoso, pero sin textos, para que en ellos colocaran sus propios diálogos. De esta manera podían elegir la imagen que más se adaptara al texto que les interesaba proponer.

Inicialmente, este proceso se pensó con el acompañamiento de la docente de Lengua Castellana, no obstante, dependía de quién podía estar presente en el horario en que se programaba el club; en ocasiones, incluso, no participaron docentes. Entonces, no se dio una conexión entre estos procesos de lectura y escritura y lo que pasaba en las aulas o su articulación con los propios saberes de los maestros.

No obstante, que los docentes no estuvieran presentes también hacía que los estudiantes se sintieran en mayor libertad de expresar sus opiniones y proponer interpretaciones que en otro caso no compartirían.

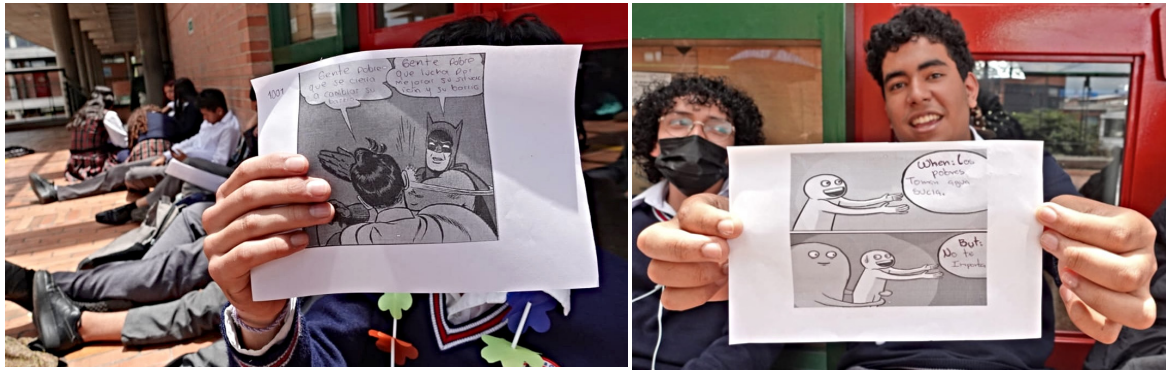
Sobre la recepción del club de lectura en los estudiantes, Felipe cuenta:

(...) sentarlos en mesa redonda, disponer un ambiente de lectura y no obligar, sino proponer una discusión en torno a la literatura, a la vez que los incomoda, los reta y los divierte. Algunos estudiantes se sintieron provocados por las lecturas; acabábamos de leer y me preguntaban: “profe, ¿dónde encuentro ese cuento? o ¿qué más puedo leer ahí?”. El meme fue una llave importante para que ellos se sintieran incluidos. Era como decirles: pueden pensar y reflexionar en un lenguaje que les es muy propio.

Con los memes se atreven a expresar lo que intuyeron de los planteamientos de los cuentos, mientras que en las conversaciones no surgían ideas tan potentes. Quizá la parodia que implica el meme es lo que da cierta libertad a la expresión, es decir, esa acción de presentar una idea sobre un relato en un soporte que, en principio, está pensado para tergiversar, ironizar o reírse de las situaciones hace que los planteamientos fluyan de otra manera, una forma más creativa y tal vez más genuina.

Para Rosa Ana este proceso y otros semejantes que han sido acompañados por profesionales de la Secretaría de Educación Distrital son muy relevantes porque propician espacios distintos para los estudiantes y muestran ese carácter de la biblioteca escolar de acoger a todos y de ofrecerles un refugio donde puedan reconocerse y ser creativos:

(...) fue muy enriquecedor porque los estudiantes reconocen ese contacto. Y el acompañamiento es muy importante para nosotros, porque ellos pasan por muchos colegios y esas experiencias que ellos conocen nos las pasan a nosotros. Nosotros estamos en un solo puesto, seguimos una sola rutina, en cambio ellos se mueven. Con Felipe hemos estado en esa dinámica de seguir aprendiendo porque él es mi profesor y es mi alumno.



Memes del club de lectura

Retos y aprendizajes

En esta experiencia se resalta el uso de las herramientas de las redes sociales para apropiarse la lectura y el fomento de la literatura escrita por mujeres como eje de la propuesta pedagógica.

La debilidad de esta experiencia es la continuidad que se le puede dar al club de lectura. Este se programa dos veces al mes (y a veces las fechas se reprograman), lo que hace que se pierda la recordación de lo hecho y casi hay que reiniciar la práctica. Esto pasa porque no hay un funcionario en la institución que continúe con este proceso, sino que depende del acompañamiento.

La falta de continuidad también es consecuencia de que hayan dejado vacante el cargo y la biblioteca esté cerrada. En definitiva, cuando el profesional acompañante ya no esté, el club de lectura no se desarrollará.

Este es un ejemplo de la importancia de contar con el respaldo institucional para garantizar la continuidad de los funcionarios que han sido acompañados y formados para consolidar los procesos de la biblioteca escolar, para así aprovechar los aportes y el potencial de la biblioteca escolar para los procesos de aprendizaje de la comunidad educativa.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las diez experiencias relatadas en las páginas anteriores demuestran el gran potencial de las bibliotecas escolares como ambientes de aprendizaje que contribuyen al desarrollo integral de los estudiantes, a procesos educativos interdisciplinarios y a crear puentes entre la apropiación de conocimientos, competencias y el disfrute del saber y de las prácticas artísticas y culturales. En definitiva, se constituyen en espacios ideales para conectar a la institución con sus entornos, en lugares para aprender a aprender, aprender a convivir, aprender a ser y aprender a expresar.

Asimismo, estos relatos dan cuenta de la relevancia del rol de los funcionarios de las bibliotecas escolares para que estas sean protagonistas en las dinámicas de las instituciones educativas. Son personas motivadas y dispuestas a aprender que se involucran con sus comunidades y piensan en acciones que les favorezcan. Además, se interesan por conocer sus colecciones y movilizarlas, y por proponer procesos de formación para instituir la biblioteca como un ambiente de aprendizaje en consonancia con el proyecto educativo institucional. Por ello, respaldar sus acciones y fortalecer sus capacidades debe ser parte de los procesos de acompañamiento que se direccionen para consolidar las bibliotecas escolares como ambientes de aprendizaje.

No obstante, esto no es suficiente: los diferentes actores de la comunidad educativa también tendrían que ser agentes y movilizadores de las bibliotecas escolares, como lo demuestran las experiencias del Colegio Carlo Federicci IED, el Colegio Chuniza IED o el Colegio Virginia Gutiérrez de Piñerez IED de Suba. Estas demuestran cómo el respaldo institucional de directivos y docentes y los recursos de aprendizaje y espacios adecuados y acogedores para la comunidad permiten la proyección de los servicios bibliotecarios y su crecimiento.

En contraposición, experiencias como la del Colegio La Gaitana IED o el Colegio José María Carbonell IED, en instituciones educativas con pocos recursos y una planta administrativa reducida, muestran que, a pesar del interés de las funcionarias de las bibliotecas por dinamizar servicios y vincular a la comunidad educativa, sus acciones se ven en riesgo o se limitan por el requerimiento de la institución de cubrir otras necesidades, también urgentes, que requieren del personal administrativo.

La reflexión que se deriva de esto es que es problemático pensar al encargado de la biblioteca como alguien que debe saber de todo o con capacidades para atender todos los servicios de la biblioteca, en especial cuando esta función no está respaldada por una política pública que consolide y establezca unas competencias profesionales que puedan responder a todo lo que idealmente se espera de una biblioteca escolar.

En muchos casos, el acompañamiento pedagógico que se programa desde la Secretaría de Educación Distrital ha contribuido a remediar esta situación y a cualificar a los auxiliares administrativos sin conocimientos en bibliotecología o gestión comunitaria y preparación didáctica; porque les provee de herramientas para asumir este rol desde otras profesiones, incluso si no son profesionales, para llevar adecuadamente el espacio y cumplir con la misión de una biblioteca escolar.

Entonces, hay que reconocer el alcance de estos roles y más bien acompañar a los funcionarios con estrategias y herramientas que posibiliten la cooperación y vinculación de otros actores y la emergencia de procesos colectivos. Esto será posible con la voluntad, no solo del funcionario de la biblioteca o de los acompañamientos externos, sino con la capacidad e interés institucional para respaldar y contribuir a dichas gestiones. Esto implica el compromiso de directivos, docentes, padres de familia, cuidadores y organizaciones aliadas de la institución. De ahí la importancia de que las bibliotecas escolares sean apropiadas, no por el funcionario encargado, sino por las instituciones educativas y sus comunidades; para que sean parte del proyecto educativo institucional y a las que se les provea de espacios, recursos y talento humano para efectivamente propiciar procesos formativos.



Secretaría de Educación del Distrito

Avenida El Dorado No. 66 - 63

Teléfono (57) 601 324 10 00

Bogotá D.C. - Colombia

www.educacionbogota.edu.co



@Educacionbogota



Educacionbogota



/Educacionbogota



@educacion_bogota



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN

